

## EL PODER DE LA AMISTAD

### ACTO PRIMERO

Luciano	Matilde
Alejandro	Irene
Tebandro	El rey de Creta
Moclín	El duque de Atenas
Margarita	Príncipe de Tebas
Músicos	

*Salen Luciano, Alejandro, Tebandro y Moclín*

LUCIANO	Otra vez nuestros brazos de tan firme amistad eternos lazos sean, noble Alejandro.	
ALEJANDRO	Docto Luciano, capitán Tebandro, que hoy le debe a tu diestra tan alto imperio Cítia, patria nuestra, y a tu pluma, Luciano, honor del griego, gloria del tebano, para ser sin segundo la enseñanza política del mundo.	5      10
TEBANDRO	No de su imperio excluyas tu nobleza, que aunque a mis armas debe su grandeza muchas de las provincias que avasalla, a ti te debe no en menor batalla el gobierno de todas venerado, siendo en la paz supremo magistrado.	    15
MOCLÍN	¿Ni abrazo para mí, ni deuda queda? Déjenme a mí algo que deberme pueda Cítia, y abrácenme.	
LUCIANO	¡Moclín, amigo!	

MOCLÍN	Y caballero de Moclín, pues sigo a mi amo, que en Creta enamorado, en Minotauro ya se ha transformado.	20
LUCIANO	¿Pues qué te debe Citia?	
MOCLÍN	Más que a todos, pues en las guerras que con Creta tiene, cuando mi amo a sosegarlas viene, soy destas paces plenipotenciario, y ya me debe un año de salario.	25
ALEJANDRO	Pues, Luciano, Tebandro, amigos míos, ¿qué ha sido la ocasión desta fineza? Aunque no es estrañeza, cuando en el mundo está, por desusada, la amistad de los tres tan celebrada.	30
TEBANDRO	Ya sabes, Alejandro, que a las paces del rey de Creta, nuestro feudatario, el senado en su corte te ha tenido, y hasta ajustar el fin fue necesario que el ejército a Creta conducido le retirase yo de sus fronteras, donde estoy esperando su concierto para seguir la guerra con más veras, si este designio de la paz no es cierto. Estando, pues, tan cerca ya del plazo que el senado me dio por su decreto para que suspendiese el golpe al brazo, a mi oído llegó con vivo efeto de Margarita la amorosa fama, hija del Rey, a cuyo casamiento los príncipes vecinos junta y llama. Y arrebatado a tan feliz intento, de secreto a ver vengo su hermosura, por si acaso cesando la venganza lograr pudiese en ella mi ventura, las paces de la patria y mi esperanza.	35 40 45 50

LUCIANO	Y yo, Alejandro, viendo en este empeño hoy a Tebandro, nuestro fiel amigo, por si ayudarle puedo a hacerse dueño desta ventura, con lealtad le sigo por tener yo noticias desta corte, que yo en ella otros tiempos he asistido, con que a su intento serviré de norte. Pues ya sabéis cuán deseado he sido del Rey y la princesa Margarita, a cuyo claro ingenio no limita la esfera de mujer, y ha deseado que logre mis estudios a su lado.	55 60 65
MOCLÍN	¡Hombres de mil demonios! ¿Estáis locos? ¿Tenéis sesos? ¿O acaso habéis querido quitarle a mi pobre amo aquellos pocos que le han quedado? ¿A eso habéis venido, cuando él muriendo está de puro tierno por aquesa princesa del infierno?	70
LUCIANO	Moclín, ¿qué dices?	
MOCLÍN	Que esa Margarita es la perla por quien se precipita al mar de amor, adonde se congela de ingratitud tirana que le yela. Mas según en su pecho alza la roncha, no pienso yo que es perla, sino concha.	75
LUCIANO	Alejandro, ¿esto es cierto?	
ALEJANDRO	Amigos míos, si el mal en que de amor los desvaríos me tienen queréis ver, daré a mi aliento fuerzas con que renueve mi tormento.	80
LUCIANO	No lo dilates.	
TEBANDRO	Sólo eso esperamos.	
ALEJANDRO	Oíd atentos.	
LUCIANO	Di, que ya escuchamos.	

ALEJANDRO	Ya sabéis, nobles amigos, que las guerras del imperio	85
	con el rey de Creta han sido escándalo destes tiempos. Tras tantas sangrientas lides, cansados de tantos riesgos, muertes, ruinas y destrozos	90
	que se han seguido a este reino, a la paz –tan deseada en nosotros como en ellos– me envió el senado a Creta, y yo vine suspendiendo	95
	en tu valeroso brazo la espada –terror del griego–, en tanto que obraba yo con las armas del ingenio. Llegué a Creta una mañana,	100
	cuando abril, de flores lleno, hace en olorosas auras blanda lisonja al aliento. Antes de entrar a sus muros, entretejido y cubierto	105
	de verdes olmos, un parque remata el áspero ceño de un monte que, sobre el río, a su cristalino espejo las garzotas de los robles	110
	le riza en la frente el viento Por este frondoso espacio entré, y al paso primero de los jardines de Chipre me dio un retrato el encuentro.	115
	En Margarita y sus damas vi oponer el sitio bello, contra el sol que le acechaba, una escuadra de luceros. Al saludable ejercicio	120
	que usa la estación del tiempo	

bajaban de su palacio,  
mas yo entendí que del cielo.  
Cotilla, enagua y valona  
era el traje airoso al cuerpo, 125  
dando al viento lo que es suyo  
las plumas de los sombreros.  
Iban blancas muletillas  
en las manos esgrimiendo,  
que por milagros de amor 130  
les dio muletas el templo.  
Yo, que aún no la conocía,  
arreatado y suspenso,  
en las luces de sus ojos  
bebiendo estaba el veneno, 135  
cuando un rumor impensado  
sobresaltó su sosiego,  
que ocasionó en mi ventura  
feliz principio a mi empeño.  
Acosado un jabalí 140  
de jabalinas y perros,  
del monte en que a caza andaban  
acaso unos caballeros,  
veloz, rabioso y herido  
bajaba hasta el parque huyendo; 145  
venía el furioso bruto  
del rayo con el estruendo,  
dos centellas en los ojos,  
por el tosco hocico abierto  
vertiendo espumosa sangre, 150  
y del lomo ceniciento  
vueltas las cerdas en flechas  
y el pardo erizado cuello  
de algún venablo partido,  
con que dejaba corriendo 155  
coral la herida a la yerba  
y fuego al aire el aliento.  
Dio en el hermoso escuadrón  
y del horror del encuentro,

asombrados los criados, 160  
 sin hacer defensa huyeron;  
 quedó sola Margarita,  
 y el bruto, airado y soberbio,  
 a su rabiosa venganza  
 despeñó el curso violento. 165  
 Antes que del golpe herida,  
 del susto cayó en el suelo,  
 mas yo, que cerca me hallaba,  
 desnudando el limpio acero  
 y atravesándome al paso, 170  
 le esperé con tanto acierto  
 que, metiéndole la punta  
 por entre garganta y pecho,  
 quedó por vaina en mi espada  
 desde las ancas al cuello. 175  
 Volví luego a Margarita,  
 que sin voz y sin aliento  
 sobre la alfombra del prado  
 estaba así, el rostro bello:  
 Vueltos los ojos y al clavel partido 180  
 las perlas de sus dientes asomadas,  
 que con estar sus luces apagadas  
 no perdieron sus labios lo encendido,  
 más blancura logró descolorido  
 el jazmín de su frente en las rosadas 185  
 mejillas. Como en flores deshojadas,  
 a trechos el color quedó esparcido,  
 como quien ha deshecho un ramillete  
 cuyo vulgo de flores más vistoso  
 queda esparcido en menos compostura. 190  
 Así del verde prado en el tapete,  
 el ramillete de su rostro hermoso  
 perdió la unión, creciendo la hermosura.  
 En la voz de sus criados  
 vi que era –cuando volvieron– 195  
 la princesa Margarita,  
 que volvió con sus acentos

como el sol que, tras la nube  
que eclipsó sus rayos bellos,  
con más luz el horizonte 200  
llena de esplendores nuevos.  
Agradeció mi fineza,  
supo mi nombre y mi intento;  
acompañela a palacio,  
recibióme todo el reino 205  
con regocijos, grandezas,  
fiestas y aplausos diversos.  
Y yo, a su gracia admitido,  
di a entender al Rey que el medio  
mejor de ajustar las paces 210  
era nuestro casamiento.  
Agradole este designio,  
mas es costumbre en el reino  
que sus princesas elijan  
a su esposo, aunque propuesto 215  
de su padre; y a este estilo  
y a su conveniencia atento,  
con gusto de Margarita  
me permitió el galanteo.  
Yo, a mi suerte agradecido, 220  
viéndome en tan alto empeño,  
para obligar su hermosura  
apuré con mis desvelos  
a la voluntad finezas,  
atenciones al respeto, 225  
lucimiento a la riqueza  
y primores al ingenio.  
¡Quién creyera, amigos míos,  
que a quien obligó mi aliento  
con un rasgo del valor, 230  
un amago de mi esfuerzo,  
adornándole después  
de finezas y de afectos,  
de galas, triunfos y aplausos,  
no arrastrara a más empeño! 235

Pues no fue así, porque al paso  
 que crecían en mi pecho  
 el amor y las finezas,  
 menguó su agradecimiento.

Causó este injusto desvío 240  
 una queja en mi despecho,  
 y della en su ingratitude  
 nació un aborrecimiento,  
 tanto que cualquiera acción

que yo logro en su festejo, 245  
 sin saber cómo es, le agrada,  
 y por mí pierde el precio.  
 Mis finezas las estima  
 sin la noticia del dueño,

y en sabiendo que son más 250  
 le merecen un desprecio.  
 Yo, de su misma hermosura,  
 por quien Creta hizo un torneo,  
 gané el premio disfrazado

y le perdí descubierto. 255  
 Viéndome en tan triste estado  
 examino mis deseos,  
 mi persona, por si acaso  
 es la causa algún defecto.

Cuando me visto me miro, 260  
 cuando discurro me atiendo,  
 todo cuanto hablo me escucho,  
 todas mis acciones peso,  
 y en mi temor imagino

menos bizarro a mi aliento, 265  
 menos vivo a mi discurso.  
 Todo yo mal me parezco,  
 que como tanto la adoro,  
 piensa amor que el mal es menos

en ser el defecto mío 270  
 que hacer ingrato a su pecho.  
 Con estas dudas vacilo,  
 mas entre ellas considero



que el verme suyo y rendido  
la obliga a que sea desprecio, 275  
que es como quien llega a un árbol  
a coger fruta y teniendo  
en la rama más vecina  
para lograr su deseo,  
la deja porque está fácil 280  
y pone los ojos luego  
en la que está en la más alta,  
que el loco apetito nuestro  
no por mejor quiere aquélla,  
sino porque está más lejos. 285  
Loco de amor salgo al campo;  
no hay fuente que no hago espejo,  
por si en mí acaso hallo causa  
que su rigor haga menos.  
El nombre de Margarita 290  
despacio repito al viento,  
porque antes que yo le acabe  
le vaya empezando el eco.  
Del fuego de mis suspiros  
quiero inficionar el viento, 295  
por si de lo que respira  
entra algún aire a su pecho.  
Con las duras peñas hablo,  
del monte a los hondos senos  
digo mi amor, y él responde 300  
con piedad mi mismo acento.  
Con este engaño me animo,  
porque digo a mi deseo:  
«¿Por qué pierdo la esperanza  
si esta dureza enternezco?» 305  
En fin, amigos, rendido  
a sus rigores me veo  
sin mí, sin ella y sin vida:  
sin vida porque yo muero,  
sin mí porque estoy en ella, 310  
sin ella porque la pierdo.

	Y al dolor de aborrecido se ha juntado el de los celos, pues los príncipes vecinos vienen llenos de trofeos de su hermosura a la fama, ¿pues cómo yo esperar puedo conseguirla competido, si solo no la merezco? Éste, amigos, hasta aquí es el fin de mis sucesos; ésta la guerra que al alma de la paz trajo el intento; en este estado me hallo, en este rigor padezco, en estas desdichas vivo y en esta esperanza muero.	315
TEBANDRO	Alejandro, por haber venido a saber tu empeño, ya aunque mi intento revoco, la ocasión dél agradezco. Cuanto vale mi persona, mis armas, valor y esfuerzo, desde hoy serán medios tuyos para lograr tus deseos.	330
LUCIANO	Y mi ingenio, mi discurso y cuanto mi entendimiento pudiere alcanzar en mí, al logro feliz ofrezco de tu amor. Y si tu estrella le malograre, no quiero que del nombre de Luciano le quede memoria al tiempo.	340
MOCLÍN	Pues, valerosos amigos, lógrese también mi empleo, que estoy muriendo de amor por el más bello portento	345

	que puso el amor fregando a la margen de un barreño.	
LUCIANO	Pues, Alejandro, los dos, ya que estamos de secreto, desde hoy nos quedamos sólo para asistirte a este empeño.	350
ALEJANDRO	¿Qué decís, amigos míos?, que sólo en ese consuelo hallará alivio mi pena.	355
TEBANDRO	Que esto los dos ofrecemos, y que aunque se oponga el mundo se ha de lograr nuestro intento.	
MOCLÍN	¿Y si esta mujer no quiere?	360
LUCIANO	Para eso sirve el ingenio.	
MOCLÍN	¿El ingenio puede hacer que una mujer quiera? ¡Cielos!	
LUCIANO	Todo el ingenio lo alcanza.	
MOCLÍN	¡Es verdad!, ya caigo en ello, si la mujer es golosa y es de azúcar el ingenio, ¿mas si su padre no quiere?	365
TEBANDRO	Para eso sirve el esfuerzo, mis armas y mi poder.	370
MOCLÍN	Mucho mejor vengo en eso, porque los hombres armados logran mejor este intento.	
ALEJANDRO	Pues, amigos, hoy concurren los príncipes al pretexto de proponer cada uno sus estados y trofeos al Rey, para que él elija los que han de quedar propuestos a Margarita, y después la festejan compitiendo	375      380

	<p>por el término de un mes, que es lo que la dan de tiempo para que ella dueño elija, como es uso deste reino.</p>	385
	<p>Yo he de proponer también, y la dignidad que tengo no es cosa que ellos la ignoran; riqueza no la poseo, porque toda cuanta tuve la he gastado en su festejo. No sé qué hacer.</p>	390
LUCIANO	<p>Alejandro, tú te ves más rico que ellos en tenernos a nosotros, y porque sepan que es cierto, cuando todos sus grandezas y estados hayan propuesto, aunque se rían de ti y aunque dello hagan desprecio, tú has de decir que tu hacienda, tus riquezas y trofeos son solamente tener dos amigos verdaderos.</p>	395 400
MOCLÍN	<p>¡Jesús, qué gran desatino! ¿Pues qué hacienda es para ellos el que tenga un par de amigos? Mejor fuera un par de huevos.</p>	405
ALEJANDRO	<p>Luciano, si eso propongo, de mí han de hacer más desprecio.</p>	
LUCIANO	<p>Alejandro, si le hicieren, eso hará más el empeño.</p>	410
TEBANDRO	<p>Esto sólo has de decir.</p>	
ALEJANDRO	<p>Pues si ha de ser, yo lo aceto.</p>	
MOCLÍN	<p>Señor, ¿has perdido el juicio? Ya que estás en tal extremo, yo sé otra cosa que puedes</p>	415

	proponer de más provecho para propia.	
LUCIANO	Di, ¿cuál es?	
MOCLÍN	Este Rey es muy enfermo de mal de orina, y mi amo tiene una huerta en su pueblo, seiscientas leguas de aquí –cuatrocientas más o menos–, donde por más que la planten jamás nacen sino berros. ¿Esto no es mucho mejor que dos amigos muy buenos?	420  425
ALEJANDRO	¡Calla, loco! Amigos míos, yo he de asistir a un festejo en palacio, porque todos los príncipes han dispuesto alegrar a Margarita con varios divertimientos, y una música es el mío.	430
LUCIANO	Pues, Alejandro, al empeño.	435
TEBANDRO	Con los dos has de lograrle.	
ALEJANDRO	Mucho harán valor y ingenio.	
LUCIANO	Yo he de apurar las industrias.	
TEBANDRO	Yo he de alentar los esfuerzos.	
ALEJANDRO	De nuestra amistad lo fío.	440
LUCIANO	Ella dará al mundo ejemplo.	
ALEJANDRO	Vamos, amigos, que todo este triunfo ha de ser vuestro.	
MOCLÍN	¡Vive Dios que van borrachos!, que nadie ha de oír el cuento sin pensar que en la taberna hicieron este concierto.	445

*Vanse*

*Pasa la Música por el tablado, y detrás  
della sale Margarita, Matilde y damas*

MÚSICA	A porfía hemos de andar por ver cuál ha de vencer: yo olvidar para querer, vos querer para olvidar.	450
MARGARITA	Letra y tono igual ha sido; no ha habido divertimento que mejor que el deste acento mi pena haya suspendido. Matilde, ¿cúya será esta música?	455
MATILDE	Señora, presumo viendo que agora tampoco asistida va, es de Alejandro.	
MARGARITA	¿Por qué?	460
MATILDE	Porque sigue tu asistencia con menos correspondencia y te sirve con más fe, y cierto que es culpa en ti.	
MARGARITA	Prima, ya estás enfadosa. ¿Ese hombre puede hacer cosa que pueda alegrarme a mí?	465
MATILDE	Mal, divina Margarita, mira por ti tu beldad; lo que él te da de deidad tu ingratitud te lo quita. Siendo Alejandro quien es, tan galán sin presunción, tan fino en tu sinrazón, tan afable, tan cortés, cuando ese desdén te escucho la causa saber querría.	470 475

MARGARITA	¿Eso dudas, prima mía? Por ver que me quiere mucho.	
MATILDE	¿El querer puede obligar, por ser mucho, a aborrecer?	480
MARGARITA	Sí, porque quiere el querer tener algo que esperar.	
MATILDE	¿Pues tú no esperas, señora, que amante tu dueño sea?	485
MARGARITA	Y cuando yo le posea, ¿qué hallaré en él más que agora?	
MATILDE	Gozar, si te has de casar, tu amor en casto himeneo.	
MARGARITA	Donde no cabe el deseo, ¿cómo se puede gozar?	490
MATILDE	¿Pues no puedes desear al que tu esposo ha de ser?	
MARGARITA	Eso ya fuera querer, que es lo que quiero negar.	495
MATILDE	Pues para no desealle, ¿qué causa da tu desdén?	
MARGARITA	Saber que me quiere bien y no tener que buscallo. Y por que veas que es verdad, ¿qué quiere el deseo?	500
MATILDE	Aquello que obligando a apetecello agrada a la voluntad.	
MARGARITA	¿Y ella tiene al agradarse posesión de lo que espera?	505
MATILDE	No, porque si se tuviera no pudiera desearse.	
MARGARITA	¿Luego aquello que se tiene no se desea?	

MATILDE	Es así.	
MARGARITA	Y en quererme tanto a mí Alejandro, ¿qué previene?	510
MATILDE	Que es tuyo, y que tu desvío más le llega a aprisionar.	
MARGARITA	¿Pues cómo he de desear lo que yo tengo por mío? Siempre entibia la fineza, y no esta razón le des a mi decoro, porque es de nuestra naturaleza.	515
	El que quiere ser querido festeje, quiera y espere, mas no diga lo que quiere, porque va su amor perdido.	520
MATILDE	Yo no tengo de aprobar esa ingratitud, señora.	525
MARGARITA	Pues déjame oír agora, que ya vuelven a cantar.	
MÚSICA	A porfía hemos de andar por ver cuál ha de vencer: yo olvidar para querer, vos querer para olvidar.	530
MARGARITA	¡Qué airoso que es el compás! ¿Quién será quien ordenó aquesta música?	
<i>Salen Alejandro y Moclín</i>		
ALEJANDRO	Yo.	
MARGARITA	Decid que no canten más.	535
MOCLÍN	¿Pues por qué no han de cantar?	
MARGARITA	Porque yo no gusto dello.	



MOCLÍN	Pues güélgome de sabello para mandarlos llorar. Lloren, ¡ay!	
MARGARITA	Callad agora.	540
MOCLÍN	¿Ni llorar?	
MARGARITA	Más me provoco.	
MOCLÍN	¿Pues rezaranlo?	
MARGARITA	Tampoco.	
MOCLÍN	¿Pues cómo ha de ser, señora?	
MARGARITA	No cansándome a porfía, Alejandro.	
ALEJANDRO	No habrá sido de vos el tono entendido, porque la letra decía: «A porfía hemos de andar por ver cuál ha de vencer: yo olvidar para querer, vos querer para olvidar».	545     550
MARGARITA	No entiendo vuestro cuidado.	
MOCLÍN	¿Pues qué aquí tu amor pretende, si esta mujer no te entiende diciéndoselo cantado?	555
ALEJANDRO	Si estas razones mi amor no os dan a entender agora, yo os las glosaré, señora, porque me entendáis mejor. Yo os adoro aborrecido, y os cansa que os ame yo. Si mi vida os ha ofendido, quitármela habré podido, pero no quereros, no. Siendo en mí preciso amar, aunque os canse el porfiar, no puedo enmendar mi error,	560     565

	que si es porfía este amor, a porfía hemos de andar.	
	Yo os he de amar, pues os vi; vos, despreciar. Con que hay dos fines que esperar aquí: vos desesperarme a mí o yo obligaros a vos.	570
	Si uno u otro ha de ceder de amar u de aborrecer, proseguid en desdeñar, que yo os tengo de adorar por ver cuál ha de vencer.	575
	Agravios hará a mi fe vuestra esquiva condición, mas yo los olvidaré, porque este olvido le dé méritos a mi razón.	580
	Su agravio he de apetecer: ella me ha de aborrecer, yo seguirla para amar; ella huir para agraviar, yo olvidar para querer.	585
	Contra mí vuestra entereza se obliga, por maltratalla, a desear mi fineza, pues me hace vuestra aspereza el agravio de olvidalla.	590
	Yo dél no me he de acordar; vos la habéis de desear, con que cierto vendrá a ser yo olvidar para querer, vos querer para olvidar.	595
MATILDE	Ya es impiedad afrentosa tener entrañas tan duras.	600
MOCLÍN	¡Dios mío, qué de locuras ha ensartado en esta glosa! Óiganmela a mí, por Dios.	

ALEJANDRO	¡Quita!	
MARGARITA	¿Por qué le apartáis?	605
ALEJANDRO	¿Pues deste loco gustáis?	
MARGARITA	Me divierte más que vos.	
ALEJANDRO	Pues di.	
MOCLÍN	Va, y mejor glosada, y hablo en cabeza de Irene, piedra en que fundado viene mi discurso.	610
IRENE	En ti, ¡pedrada!	
MOCLÍN	A la dama endurecida dalla muchas bofetadas, porque no hay cosa en la vida que la deje más manida que muy buenas manotadas. Si ella se quiere vengar, volver al punto a molella, y si torna, porfiar, porque en cascarnos yo y ella a porfía hemos de andar. El medio, pues, de obligar es sacudillas muy bien, porque todas a la par, como amigas de tomar, quieren siempre que las den. Darla, pues, hasta que a ver un vecino la porfía se asome, que sin comer se estará acechando un día por ver cuál ha de vencer. El que esto hace tenga atento de mujeres un enjambre, que el que con una hace asiento, si riñe, falta el sustento y está cogido por hambre. Con una y otra mujer	615 620 625 630 635

	tanto el gusto se varía que no sé cuál escoger, y he menester cada día yo olvidar para querer.	640
	Tener veinte o treinta dellas, que lo que nos mueve a hacello, aunque las cause querellas, es ver que esto lo hacen ellas y nos arrastran con ello.	645
	Vos, Irene, no sin par, pues sin dos no os llevo a ver, muy bien lo podéis juzgar, pues siempre habéis menester vos querer para olvidar.	650
MARGARITA	Como tuya hubo de ser.	
IRENE	Necia, tosca y sin primor.	
MOCLÍN	No me hagan tanto favor, que me harán desvanecer.	655
ALEJANDRO	Señora, ya que mi amor tanto os ofenda y os canse, solamente saber quiero la causa deste desaire.	
	O me aborrecéis o no, que bien puede ser que afable no aborrezcáis, y en mi amor un defecto os desagrade.	660
	Decid cuál es, porque a vos os está peor que a nadie que en mi fe os malogre un yerro la veneración que os hace, pues resulta en gloria vuestra.	665
	Si os cansa mi amor por grande, perdonalde lo prolijo, porque os da más vasallaje.	670
	O si no, de tanto amor que vuestra hermosura aplaude, pues no daña lo que sobra,	

	<p>           quered lo que os satisface. 675            Si me reprimo en quereros,            ¿no será ofensa más grave            que tener amor que sobre,            dar adoración que falte?            Si le parece a mi amor 680            que le debe a vuestra imagen            todo el culto que la ofrece,            ¿qué delito es que lo pague?            Y si no es ésta la causa,            pues no es posible que os canse 685            en un pecho que os adora            lo que más deidad os hace,            si me aborrecéis, señora,            ¿para qué queréis que os falte?,            ¿por qué me decís que os deje?: 690            tenedme, para matarme.            ¿Dónde me veréis mejor,            si muero a vuestros desaires,            donde os logro la venganza            u donde ellos no me alcancen? 695            Quien aborrece desea            ultrajar: dejad que os ame.            ¿Tan mal le está a vuestras iras            que yo os logre los ultrajes            si me aborrecéis? No os pido 700            favores, pero dejadme,            y si mi muerte os deleita,            no el verme morir os canse.         </p>	
MARGARITA	<p>           Alejandro, la razón            toda está de vuestra parte, 705            porque ni yo os aborrezco            ni hay defecto que lo estrague.         </p>	
ALEJANDRO	<p>           Pues si no es uno ni es otro,            ¿qué hace a mi amor tan culpable?         </p>	
MARGARITA	<p>           Lo que yo sé es que me cansa, 710            mas no sé por qué me canse.         </p>	

ALEJANDRO	¿Y ese no es yerro?	
MARGARITA	Sí es.	
ALEJANDRO	¿Pues el discurso qué hace?	
MARGARITA	La voluntad ella misma tras lo que quiere se sale;	715
	ni hay razón que la refrene ni discurso que la mande. Amor no es filosofía que a consecuencias se alcance, porque si hubiera razón	720
	con que a querer se obligase, ya fuera deuda el amor y tiranía el negarle, y por justicia pudiera pedirse en los tribunales.	725
	Bien veo que el no pagar en vos finezas tan grandes es injusto; la razón yo os la doy, pero no vale.	
ALEJANDRO	¿Que no vale la razón con mujer de vuestras partes?	730
MARGARITA	¿Qué respuesta os he de dar si amor razones no sabe?	
ALEJANDRO	Pues yo la tengo de amaros.	
MARGARITA	Pues yo no para obligarme.	735
MOCLÍN	¡Que a una mujer sin razón, que es decir que es loca, aguardes! Pues, señor mío, si es loca, ¿cómo quieres que te ame?, ¿qué sabes si es su locura imaginar que es Dios Padre?	740
MATILDE	(Ap ¡Qué cansada tiranía! ¡Oh, si Alejandro llegase a aconsejarse conmigo, presto vengara el desaire!)	745

MARGARITA	Vamos, prima.	
ALEJANDRO	Pues, señora, ya que la razón no vale, los príncipes que os festejan vienen ya al Rey vuestro padre a saber quién han de ser los propuestos al dictamen de vuestra elección; si acaso mi fortuna lo lograra, ¿seré admitido de vos?	750
MARGARITA	La obediencia de mi padre no puede faltar en mí. Si vos de los que quedaren propuestos fuereis alguno, ¿cómo podré replicarle? Que yo os admita es forzoso, mas que os elija no es fácil.	755  760
<i>Vase</i>		
MATILDE	([Ap] ¡Qué decente amor me debe Alejandro!, pues si amante me ofendiera el ver quererle, más siento el ver despreciarle.)	765
<i>Vase</i>		
MOCLÍN	¡Ah, señora Irene!	
IRENE	¿A mí?	
MOCLÍN	No hay otra Irene delante.	
IRENE	¿Qué quiere?	
MOCLÍN	¿Seré admitido?	
IRENE	Me cansa mucho.	
MOCLÍN	¿En qué parte?	
IRENE	En lo que me quiere.	

MOCLÍN Tenga, 770  
que es muy poco.

IRENE Eso es bastante.

MOCLÍN No es lo que quiero dos dedos,  
aunque le suelte el ensanche.

IRENE Pues yo le aborrezco veinte,  
y he medido como sastre. 775

MOCLÍN Que, en fin, ¿no la he de obligar?

IRENE Sí hará, pero a que me enfade.

MOCLÍN ¿Pues este amor?

IRENE Que le envuelva.

MOCLÍN ¿Y este incendio?

IRENE Que se apague.

MOCLÍN ¿Y estas ansias?

IRENE Que vomiten. 780

MOCLÍN ¿No la obligo?

IRENE A este desaire.

*Vase*

MOCLÍN Pues, pícara, bésame  
adonde se te antojare,  
que tú y tu ama sois dos cueros,  
y yo y mi amo dos vinagres. 785

ALEJANDRO ¡Ay de mí!

MOCLÍN ¿Qué es «ay de mí»?  
¡Voto a Dios que es un infame  
el que sufre este desprecio!

ALEJANDRO Yo muero por sus desaires.

MOCLÍN Señor, que no son mujeres 790  
estas dos.

ALEJANDRO ¿Pues qué son?



MOCLÍN	Cafres; y este amor es sodomía.	
ALEJANDRO	Yo la adoro; no la ultrajes, que no es culpa este delito.	
MOCLÍN	¡Mil demonios me arrebatan si no es pecado nefando!	795
ALEJANDRO	Tente, Moclín, que ya sale con los príncipes el Rey. ¡Ay, cielos, éste es el trance de mi muerte o mi esperanza! Amor, deuda es ayudarme.	800
MOCLÍN	El de Tebas y el de Atenas vienen sembrando corajes, porque trae cada uno más de veinte mil infantes para conquistar la infanta si se la niega su padre. Esto es querer, que no hay cosa como amar a fuego y sangre.	805
ALEJANDRO	¿Qué ha de hacerse a sangre y fuego?	810
MOCLÍN	A la que a uno despreciare, sajarla como ventosa; y si no fuere bastante, a puro botón de fuego labrarla de parte a parte.	815
<i>Salen acompañamiento, el Rey, el príncipe de Tebas y el duque de Atenas</i>		
REY	Ya, príncipes, que hallándose obligado de vuestras atenciones mi cuidado ha de proponer sólo los forzosos a mi hija, os quisiera hacer dichosos a todos, pero viendo lo imposible y que aquí elige la razón de estado, nadie se debe dar por agraviado de no ser a este empeño el escogido.	820

ALEJANDRO	Todos, señor, a eso hemos venido, y pues que la elección está en tu mano, siendo tu arbitrio el dueño soberano, el infeliz tendrá su sentimiento, pero ofenderse fuera loco intento.	825
REY	Pues sentaos y hablad, que ya aquí traigo de los príncipes yo que han concurrido, por sus embajadores que han venido, los informes, que son estos que os muestro.	830
PRÍNCIPE	Primero hablaré yo, por deudo vuestro.	
MOCLÍN	([Ap] ¡Qué de boda traen todos las figuras! Entrambos vienen chorreando curas.)	835
PRÍNCIPE	Dejando la razón, por no cansaros, de nuestra sangre, sólo ha de obligaros a elegirme el ser príncipe de Tebas, de quien Creta más útiles recibe, por el trato, el comercio con que vive una y otra corona, y lo seguros que teniéndome a mí quedan sus muros, pues del cita el imperio soberano no os avasalla ya por el tebano. Mirad, pues, si podrá siendo yo el dueño, y esto sólo os propongo por empeño, que mis rentas, trofeos y riqueza ya notorias le son a Vuestra Alteza.	840 845
DUQUE	Pues yo, a que la razón de vuestro deudo no pueda proponer para obligaros, podré de tantos ascendientes claros proponer la amistad y la alianza que Creta, en tantos siglos sin mudanza, con los duques de Atenas ha tenido, cuya corona mi pretexto ha sido para esperar lograr la elección vuestra. Bien veis que está al arbitrio de mi diestra el mar del Ponto, rico tributario de mis tesoros, siendo necesario	850 855

	para vuestros comercios mi seguro. Mis riquezas ninguno las ignora; esto perdéis si me perdéis agora.	860
MOCLÍN	([Ap] Agora va de mi amo el disparate. Los dos amigos tengo en el gazzate.)	
ALEJANDRO	Yo, que el postrero quedo a proponeros, por más estraño rumbo he de moveros, pues siendo yo el supremo magistrado del imperio de Citia dilatado, a quien todos pagáis feudo y tributo	865
	–y, más que vuestras armas, mi persona asegura la paz desta corona–, ni dignidad propongo ni grandeza: sólo diré que tengo una riqueza mayor que todas las que habéis contado, pues tengo dos amigos a mi lado	870
	tan buenos como yo, de igual grandeza, que cada uno es otro yo en fineza. Ésta mi hacienda es y mi tesoro, y con aquesta las que tengo ignoro.	875
REY	¿Y eso riqueza es?	
ALEJANDRO	Yo lo imagino.	880
PRÍNCIPE	¡Gran disparate!	
DUQUE	¡Raro desatino!	
REY	¿Pues qué riqueza es dos amigos?	
MOCLÍN	Mucha, que si vienen a verle a sus estados ha de gastar ducientos mil ducados cada año en hospedarlos y, en faltando, ellos ricos se van y él queda aullando.	885
PRÍNCIPE	Este hombre está sin juicio.	
DUQUE	O es muy necio.	
REY	Eso presumo que es hacer desprecio de la proposición. Príncipes, vamos.	

PRÍNCIPE                  Pues, señor, ¿el intento no ajustamos?                  890  
 REY                          Los dos quedáis propuestos.  
 PRÍNCIPE    Ya confío  
    en mi fortuna.

DUQUE    En mi valor me fío.

*Vanse*

ALEJANDRO                          ¡Moclín!  
 MOCLÍN    ¿Agora moclinas?  
    ¡Pese a mí y pese a mi alma  
    y al necio que te aconseja                  895  
    proposición tan borracha!  
    ¿Dos amigos por hacienda  
    propone un hombre con barbas?

ALEJANDRO                          Pues di, ¿qué fuera mejor?  
 MOCLÍN    ¿Mejor?: dos sacas de paja,                  900  
    que importan más.

*Sale Margarita*

MARGARITA    Alejandro.  
 ALEJANDRO                          Señora.  
 MARGARITA    Ya lo que pasa  
    de vos y mi padre he oído,  
    con que vuestro intento acaba.  
    Si de vos queda excluida                  905  
    la parte de la esperanza  
    que teníais por mi padre,  
    por la mía ya lo estaba.  
    Hasta aquí pude sufrir  
    vuestro amor por esta causa;                  910  
    cesando ella, no hay razón  
    para sufrir a quien cansa.  
    Yo no me puedo vencer  
    a amaros, porque en mí falta  
    aquella razón secreta                  915

	con que se inclinan las almas. A ésta no hay medios que muevan, ni se obliga con palabras, ni con méritos se adquiere, ni con finezas se alcanza.	920
	Que hay razón para quereros por vuestro brío, vuestra gala, vuestro amor, vuestra atención, yo os lo confieso, mas falta la inclinación en mi pecho.	925
	Con que esta razón no basta a vencerme, y a tenerla toda la razón sobrara. Esto supuesto, os advierto que si hasta aquí vuestras ansias merecieron en mi pecho un desdén, si de aquí pasan, ya por razón del decoro, cuando no porque me cansan, merecerán un castigo.	935
	Discreto sois, esto basta.	
MOCLÍN	¡Que haya hombre que esto escuche sin reventarla a patadas!	
ALEJANDRO	Señora, pues vuestro padre me ha quitado la esperanza por proponer dos amigos por riqueza más estraña, pedilde vos que me dé plazo y licencia a que salga, que con estos dos amigos, pues ha sido la ventaja su riqueza, yo me obligo dentro dél adquirir tanta que sea más que todas juntas.	940
		945
MARGARITA	¡Qué ridícula ignorancia! ¿Para ser rico pedís licencia? ¿Quién lo embaraza?	950

	Tomáosla vos a vos mismo, pues es vuestra la ganancia.	
ALEJANDRO	¿Y esperaréis que lo sea si un breve plazo tomara?	955
MARGARITA	Eso fuera ser más necia que la vuestra mi esperanza.	
ALEJANDRO	Pues ya que esto no os merezco, forzoso es que yo me vaya, y de todas mis finezas sólo os suplico por paga que dilatéis el casaros hasta que en tierras estrañas esté tan lejos de vos	960     965
	que ver no puedan mis ansias, ni oír que os posee otro dueño, porque ya que a morir vaya quitéis piadosa a mi muerte esta triste circunstancia.	970
MARGARITA	Ni eso podré hacer tampoco, porque si el término pasa de mi elección, será dar a otras quejas justa causa.	
ALEJANDRO	¿Que no hay para mí un alivio?	975
MARGARITA	Mirad vos en qué le haya, y como estos dos no sean, escoged de los que faltan.	
	<i>Vase</i>	
MOCLÍN	¡Téngame Dios de su mano! ¡Señor, quítame esta daga, que he de hacer aquí un mal hecho!	980
ALEJANDRO	¡Ay, Moclín, yo muero!	
MOCLÍN	¡Calla!	
	¿Eso dices? ¡Vive Dios que no es ya amor, sino infamia!	

ALEJANDRO	¿Pues qué he de hacer?	
MOCLÍN	No quererla.	985
ALEJANDRO	¿Pues cómo?	
MOCLÍN	Arrastrando el alma.	
ALEJANDRO	¿Quién lo podrá?	
MOCLÍN	Quien tiene honra.	
ALEJANDRO	¿Y si la adoro?	
MOCLÍN	Olvidarla.	
ALEJANDRO	¿Y si no es posible?	
MOCLÍN	Ahorcarse.	
ALEJANDRO	No habrá muerte a mi desgracia.	990
MOCLÍN	Pues ir a meterse fraile primero que enamorarla.	
<i>Salen Luciano y Tebandro</i>		
LUCIANO	¡Alejandro!	
TEBANDRO	¿Qué es aquesto?	
ALEJANDRO	Amigos, estar sin alma.	
LUCIANO	¿Qué decís?	
MOCLÍN	¡Qué ha de decir!	995
	Que le habéis dado zarazas, que en oyendo que mi amo toda su hacienda fundaba en tener los dos amigos, fue peor que si escucharan que tenía dos diviesos.	1000
ALEJANDRO	Yo perdí las esperanzas.	
LUCIANO	¿Luego nos han despreciado?	
MOCLÍN	¿Pues eso no es cosa clara? ¿Dos amigos cuándo han sido más que para cualquier casa	1005

	dos sabañones caseros, que ni el verano los sana?	
LUCIANO	Pues, Alejandro, el empeño ya es de honor, pues despreciada ha sido nuestra amistad.	1010
TEBANDRO	Pues desta corona y cuantas tienen los que han elegido te han de hacer dueño mis armas. El plazo se cumple ya, porque suspensas estaban; dilata tú los conciertos, que yo sin otra esperanza me entraré por sus estados hasta que quede a tus plantas toda Creta y toda Grecia.	1015      1020
LUCIANO	Y yo, si el poder no falta de la razón natural y hacen su efecto las causas, te he de hacer dueño, Alejandro, de la voluntad tirana desta mujer. Y pues sabes cuánto ha sido deseada mi persona en su asistencia, ahora por ti he de acetarla. Desde hoy entraré en palacio; tú un solo punto no salgas de cuanto yo dispusiere, por que se logren las trazas que fuere dando mi ingenio.	1025       1030    1035
ALEJANDRO	Aqueso es volverme el alma al pecho, nobles amigos.	
MOCLÍN	¡Lindo cuento! Pues, ¡al arma!	
TEBANDRO	¡A vencerte esta corona!	
LUCIANO	¡A rendir a aquesta ingrata!	1040
ALEJANDRO	Yo a vivir de vuestro alivio.	



MOCLÍN	Y yo de todo a hacer chanza.	
LUCIANO	Pues podranlo mis industrias...	
TEBANDRO	Conseguirarlo mis armas...	
ALEJANDRO	Lograralo mi ventura...	1045
MOCLÍN	Y reirarlo mis entrañas.	
LUCIANO	Para que el mundo celebre...	
TEBANDRO	Para que cuente la fama...	
ALEJANDRO	El poder de la amistad...	
MOCLÍN	A la salud de las marcas.	1050

## ACTO SEGUNDO

*Salen el duque de Atenas, el príncipe de Tebas, Luciano y el Rey*

REY	El contento, Luciano, que me ha dado vuestra persona, a quien he deseado tanto en mi corte, agora digno era de más demostración, si no viniera a tiempo que Tebandro –que del cita rige las armas– mi sosiego irrita con una novedad tan impensada, pues estando la paz casi ajustada con Alejandro, que por el senado asiste a estos efectos en mi estado, sin más razón que haberse ya cumplido el plazo de las treguas, ha rompido la guerra y entra ya por mis fronteras, haciendo estragos, ruinas, con más veras que si la paz no fuera ya admitida.	1055 1060 1065
LUCIANO	Mucho siento, señor, que mi venida sea en esta ocasión.	
REY	No el gusto cesa, pues el festejo ya de la Princesa para que elija esposo ha comenzado.	
PRÍNCIPE	Señor, cuando es tan grave ese cuidado, ¿qué festejo mayor hacer podemos –pues armas y poder pronto tenemos– que traer prisionero a Margarita ese atrevido que tu brazo irrita?	1070
DUQUE	De mi ejército me hallo yo asistido, y pues esta ocasión se le ha ofrecido a mi poder y a mi valor, yo quiero lograrla en su servicio y ser primero	1075

	en el merecimiento que me adquiere, si acaso en la fortuna no lo fuere.	1080
PRÍNCIPE	Sólo mía ha de ser esa vitoria.	
DUQUE	Quien antes pueda, logrará su gloria.	
PRÍNCIPE	Pues vamos a intentalla en competencia.	
DUQUE	Lógrela la más viva diligencia.	
REY	Príncipes, el empeño en que me veo me obliga aquí a admitir vuestro deseo. Como de hijos el favor admito y vuestra misma dicha solicito, pues el que consiguere esta vitoria logrará en Margarita más memoria.	1085 1090
PRÍNCIPE	Pues, señor, los festejos prevenidos no han de cesar; de mí sustituidos quedarán en palacio.	
DUQUE	Y por mí quedarán en este espacio deudos, vasallos míos que a porfía hagan día la noche, cielo al día.	1095
REY	Todo lo apruebo, que es más alta gloria que no os cueste desvelo esta vitoria.	
PRÍNCIPE	Pues, Duque, ¡a la campaña!	
DUQUE	Pues, Príncipe, ¡a la gloria desta hazaña! Quien antes pueda logre el vencimiento.	1100
REY	Ya entrambos le ganáis con ese intento.	
PRÍNCIPE	A partir.	
DUQUE	A vencer.	
REY	A eternizaros. Venid, hijos, que yo he de acompañaros. ¡Luciano!	
LUCIANO	Gran señor.	
REY	Pues nada cesa, quédate tú a asistir a la Princesa.	1105

*Vanse*

LUCIANO                    Mejor que yo la suerte lo ha dispuesto,  
pues Alejandro quedará con esto  
sin competencia para ser querido.  
Ya de cuanto ha de hacer le he prevenido  
para el nuevo designio que se ordena;  
o no hay razón o he de vencer su pena.  
Mas la Princesa viene,  
disimular y proseguir conviene.

*Damas y Margarita*

MARGARITA	Luciano.	
LUCIANO	Vuestra presencia da a mi nombre nuevo aliento.	1115
MARGARITA	No sé explicar el contento de tener vuestra asistencia. En fin, ¿los príncipes van a resistir la invasión del cita?	1120
LUCIANO	Y sin suspensión del galanteo, pues dan substitución del empeño a deudos vasallos suyos, porque los aplausos tuyos logre la ausencia del dueño.	1125
MARGARITA	Uso es de palacio, pues, que ahora, entre las damas mías, escojan galanterías los caballeros. ¿Cuál es la dama que escogéis vos?	1130
LUCIANO	Matilde, señora, ha sido; mas soy de otro competido que vencerá entre los dos, porque es mas galán.	
MARGARITA	¿Quién es?	1135

LUCIANO	Es Alejandro su nombre.	
MARGARITA	¿Alejandro? ¿Pues ese hombre puede competiros?	
LUCIANO	Pues por más galán le señalo yo mismo, que me condeno.	1140
MARGARITA	¿Qué tiene ese hombre de bueno?	
LUCIANO	No tener nada de malo. ¿No es en sus galanterías discreto sin presunción, galán sin afectación, cortesano sin porfías, liberal sin vanidad?, pues lograr sabe esta gloria sin que sepa la memoria lo que da la voluntad.	1145      1150
	¿No usa prudencia y quietud sin ser sufrido su aliento?, que hay caso en que el sufrimiento hace infame la virtud. ¿No tiene en su cortesía medida sin gravedad, agrado sin humildad, llaneza con bizarría? ¿Todos por esto a su nombre mil aplausos no le dan? Pues para ser buen galán, ¿qué ha de tener más un hombre?	1155      1160
MARGARITA	¿Vuestra ciencia y vuestra fama todo no lo ha[n] de vencer?	
LUCIANO	Un galán no ha menester ser letrado de su dama.	1165
MARGARITA	Que sea tan cabal me espanto.	
LUCIANO	Todo esto en él hallarás.	

MARGARITA	Pues yo le he tratado más y no he reparado en tanto.	1170
LUCIANO	Pues así a todos se ofrece.	
MARGARITA	Pues todos en eso dan, sin duda él es muy galán y a mí no me lo parece.	
LUCIANO	La pasión usa en los ojos de quien desdeña o quien ama —o sea galán u dama— de dos géneros de antojos: hay antojos del desdén y hay antojos del amor.	1175 1180
	Los de amor hacen mayor el cuerpo de lo que ven, y el que ama por este efeto siempre lo que ama encarece.	
	Con los del desdén parece mucho menor el sujeto, y así el no parecer bien no es falta suya en tus ojos, porque eso va en los antojos con que mira tu desdén.	1185 1190
MARGARITA	¿Pues cómo habiendo tenido mi galanteo ha intentado publicar otro cuidado?	
LUCIANO	Enigma tiene.	
MARGARITA	¿Qué ha sido?	
LUCIANO	Yo os revelara el secreto con que licencia me deis que os pida que le guardéis.	1195
MARGARITA	Yo, Luciano, lo prometo.	
LUCIANO	Pues, Alejandro, señora, muerto de amores vivió de una dama que perdió. Al venir a Creta agora,	1200

	a tu hermosura inclinado, publicó luego su intento, con que de tu casamiento quedó al empeño obligado.	1205
	Miró a tu prima otro día, la cual le dio más cuidado, porque es un vivo traslado de la dama que él quería.	1210
	Vencido deste deseo sintió haberse declarado al Rey, por verse empeñado a seguir tu galanteo.	
	Mas para salirse atrás usó una industria que alaba, que viendo que te cansaba porfió en cansarte más,	1215
	porque dél cansada agora por ti cesase el empeño y él pudiese hacer su dueño a Matilde, a quien adora.	1220
	Mira si hay buenos testigos, si al demostrar su grandeza propuso que su riqueza era tener dos amigos,	1225
	locura tan desigual que nadie la emprendería, sino quien quedar quería libre, pareciendo mal.	1230
	Ya, en fin, de tu casamiento airoso quedó excluido, y con su amor conseguido está loco de contento.	
MARGARITA	¿Qué decís, Luciano? ¿Qué? ¿Que no me amó habéis contado?	1235
LUCIANO	Si él estaba enamorado, señora, ¿qué mucho fue?	

MARGARITA	¿Cómo no? ¿Yo no le vi por mí gemir y llorar?	1240
LUCIANO	Eso fue querer cansar para librarse de ti.	
MARGARITA	¿Cansar?	
LUCIANO	(Ap Bien va prevenida.)	
MARGARITA	¿Cansar con tanta fineza?	
LUCIANO	¿Hase enojado Tu Alteza?	1245
MARGARITA	No, Luciano. (Ap ¡Estoy corrida!)	
<i>Sale Moclín, y al pasar por delante finge que se turba y deja caer unos papeles</i>		
MOCLÍN	Vaya conmigo Sinón, que ella va muy bien armada.	
MARGARITA	¿Dónde vais?	
MOCLÍN	Señora, a nada. Yo aquí por ti la ocasión...	1250
MARGARITA	¿De qué es vuestra turbación?	
MOCLÍN	De tres cosas.	
MARGARITA	¿Tres? ¿Por quién?	
MOCLÍN	En la una no estoy bien.	
MARGARITA	¿Y las dos?	
MOCLÍN	No sé qué son.	
MARGARITA	¿Qué papeles vi esconderos?	1255
MOCLÍN	Dos cartas de pago son.	
MARGARITA	¿De quién?	
MOCLÍN	De un santo varón que me presta unos dineros.	
MARGARITA	¿El que presta debe dar cartas de pago?	
MOCLÍN	A mí sí.	1260



MARGARITA	¿Por qué? ¿Quién te presta a ti?	
MOCLÍN	Porque no puede cobrar.	
MARGARITA	¿Por qué las recatas tanto?	
MOCLÍN	Porque son aún doncellas.	
MARGARITA	Muéstralas, que quiero vellas.	1265
MOCLÍN	Señora, os harán espanto, que son trampas.	
MARGARITA	Verlas yo, ¿qué puede importar agora?	
MOCLÍN	Dios ve las trampas, señora, pero las princesas no.	1270
MARGARITA	Leeldas vos.	
LUCIANO	Dice en ella: «Retrato a Matilde».	
MARGARITA	¡Bien! ¿Y es trampa un retrato? ¿En quién?	
MOCLÍN	Es que me retrato della.	
MARGARITA	¿A Matilde vais con él? ¿Quién la retrata?	1275
MOCLÍN	El Ticiano.	
MARGARITA	Tiene muy famosa mano.	
MOCLÍN	Sí, señora, y de papel.	
MARGARITA	Leelde.	
MOCLÍN	Que advierta conviene que de los ojos no trata.	1280
MARGARITA	¿Pues por qué no los retrata?	
MOCLÍN	Porque a la margen los tiene.	
LUCIANO	(Ap Bien mi industria se previene.)	
MARGARITA	¿No acabáis de proseguir?	
MOCLÍN	Bien lo puede ya parir, que todas sus faltas tiene.	1285



	del triunfo de su rigor, que estos arcos hizo amor a la entrada de sus ojos. En ellos, con luz estraña, dos pardos soles descubre, y es en el mar que los baña la negra y larga pestaña la noche que los encubre».	1320       1325
MARGARITA	Decid que ahí se reprima.	
LUCIANO	Quien mira con los antojos de amor, crece lo que estima.	
MARGARITA	Pues no os canséis, que mi prima no tiene tan buenos ojos.	1330
LUCIANO	Él aún más está creyendo.	
MARGARITA	Proseguid, que eso es locura.	
MOCLÍN	([Ap] ¡Ay, Dios, cuál se va poniendo! Ya este vestido rompiendo se va por la picadura.)	1335
LUCIANO ( <i>Lee</i> )	«Una rosa a competir cada mejilla condena, mas las baja a dividir la nariz como azucena que se va empezando a abrir. Su labio hermoso sangriento, si hay rubí o coral en él, dudando está el más atento, mas se sabe que es clavel por el olor de su aliento. Los dientes que cubre el labio perlas son de igual compás; dos dellas manchó amor sabio, porque descubra este agravio el precio de las demás».	1340           1345    1350
MARGARITA	¿La falta se ha de decir? ¡Alabanzas indecentes!	

MOCLÍN	Es que le ha dado en reñir y, como le muestra dientes, no se la puede encubrir.	1355
MARGARITA	Dejad pintura tan fría. Desos arcos que decís, sol, luna, fénix y día, se puede hacer un país.	1360
MOCLÍN	Y será el de Picardía.	
MARGARITA	Y esotro papel, ¿qué es?	
LUCIANO	«Retrato –dice– de Irene».	
MOCLÍN	Aquese es más descortés.	
MARGARITA	Leelde.	
MOCLÍN	Él es mío y conviene leerle yo.	1365
MARGARITA	Leelde pues.	
MOCLÍN	Va de retrato.	
IRENE	¡Menguado! ¿Tú a mí retrato? ¿Por qué?	
MOCLÍN	Porque estoy de ti enfadado. Y porque en tu amor quebré, va en versos de pie quebrado:	1370
(Lee)	«Irene, si en tus cautelas, ni en tu amor, ni en tus papeles yo me meto, tus desprecios y majuelas y danza de cascabeles, ¿a qué efeto? Mas porque lo que condena tu presunción sepas, quiero retratarte, aunque soy un majadero, pues me ha de costar la pena de mirarte. Tu pelo aún es más que pelo,	1375       1380

que es terciopelo, y acaso 1385  
por postizo,  
con ser ello fondo en raso,  
a costa de tu desvelo  
lo haces rizo.  
Tu frente –aquí tengo miedo, 1390  
que tiene grandes bajadas  
y subidas–  
es muy buena para enredo,  
porque toda ella es entradas  
y salidas. 1395  
De tus cejas no he de hablar,  
porque aún no te las ha hallado  
mi desvelo,  
con que no tendrás cuidado  
de que las pueda tocar 1400  
ni en un pelo.  
Y si porque las bosquejas  
tienes poblado eso todo  
que se alcanza,  
mi Marica, dese modo 1405  
también yo me hiciera cejas  
en la panza.  
Tus ojos –¡qué raro caso!–  
naturaleza compuso  
con gran maña, 1410  
mas los hizo medio al uso,  
pues los guarneció de raso,  
sin pestaña.  
No es plata tu naricita,  
ni azucena, ni otra cosa 1415  
que lo valga,  
mas es una chata chita,  
y si se precia de hermosa  
di que salga.  
Tu boca para una dicha 1420  
es muy buena, pues no es poca,  
aunque amarga,

	y para mayor desdicha tu vida es como tu boca, por lo larga.	1425
	Tu cuello, de atrás mirado, aunque no mata alevoso, es vellido, mas vellido vergonzoso, pues mirar no se ha dejado de encogido.	1430
	Viendo, pues, todo esto, allano, que aunque te haces imposible, si se apura, ni es el caballo troyano ni la puente de Mantible tu hermosura.	1435
	Siendo así, desprecia más, que si por ese camino hay dinero, con tu desdén y tocino y alcamonías pondrás el puchero».	1440
MARGARITA	Eres muy lindo pintor.	
IRENE	¡Que esto haya estado escuchando!	1445
MOCLÍN	([Ap] Ya van las purgas obrando.)	
MARGARITA	¿Y le envía tu señor?	
MOCLÍN	Sí, y con esta reverencia en forma de loa, señora, pido para darle agora perdón, aplauso y licencia.	1450
	<i>Vase</i>	
LUCIANO	(Ap Pues tierra ganando voy, aquí no hay que perder punto.)	
MARGARITA	¿Qué es esto? ¿Amor tan difunto resucita? ¿Sin mí estoy! ¿Él tiene por más hermosa	1455

a mi prima y me cansó  
por que le dejase yo?

*Sale Matilde*

MATILDE	En todo he sido dichosa.	
MARGARITA	Prima.	
MATILDE	Ya cesa el rigor de mi estrella en darme enojos, pues me viste los despojos que le han sobrado a tu amor.	1460
MARGARITA	¿Cómo?	
MATILDE	Ya, con tu licencia, Alejandro por su dama me escoge.	1465
MARGARITA	¿A ti?	
MATILDE	Así me llama.	
MARGARITA	Prima, Dios te dé paciencia.	
MATILDE	¿Pues yo he de ser tan crüel como tú? Ya le admití.	
MARGARITA	Pues aquello no iba en mí.	1470
MATILDE	¿Pues en quién, señora?	
MARGARITA	En él, que es tan cansado en su trato que ofende con lo que estima. Luciano, ¿hay algo en mi prima de lo que dice el retrato?	1475
LUCIANO	Si yo la quiero diré que aquello era un tibio medio de su hermosura. ( <i>Ap</i> El remedio obra más que yo pensé.)	
MATILDE	Señora, eso será así en ti, a quien él no agradaba, pero a mí me enamoraba lo que te cansaba a ti.	1480

MARGARITA	¿Luego mi rigor condena ya tu amor? ( <i>Ap</i> ¡Qué poco sabe!, pues aunque más se la alabe, aquella frente no es buena.)	1485
MATILDE	Yo se lo he de agradecer.	
MARGARITA	¿Qué has de agradecer?	
MATILDE	Su amor.	
MARGARITA	Yo no sufriera su error.	1490
MATILDE	Pues déjamele querer.	
MARGARITA	¿Yo? ¡Quiere! ( <i>Ap</i> Mas me provoca a envidia el verle querer.) Decid, ¿qué puede tener de clavel aquella boca?	1495
LUCIANO	Señora, a eso no me ajusto, pues viendo su labio, en él queda vencido el clavel.	
MARGARITA	Andad, que tenéis mal gusto. Ahora, Luciano, os ignoro; sois discreto y el amor os hace necio, y peor.	1500
LUCIANO	( <i>Ap</i> Vaya, que todo eso es oro.)	
MATILDE	Alejandro viene allí. Pues ya tú le has despedido y a mí su amor me ha escogido, ¿me darás de hablarle aquí licencia?	1505
MARGARITA	Pídesla en vano, pues, ¿puedo excusarlo yo?	
MATILDE	¿Y en tu presencia?	
MARGARITA	Eso no, yo me iré. Venid, Luciano. ( <i>Ap</i> Sólo por sacarle voy de aquí, y volver a escuchar.)	1510
LUCIANO	( <i>Ap</i> Bien alterado está el mar.)	



MARGARITA ([Ap] De envidia muriendo voy.) 1515

*Vanse Margarita y Luciano*

IRENE Yo con Moclín tan airada  
voy que aun a mí me maltrato,  
pues desde que oí el retrato  
no me puedo ver pintada.

*Vase*

*Salen Alejandro y Moclín*

MOCLÍN Bueno va, señor.

ALEJANDRO Moclín, 1520  
aquí está Matilde sola.

MOCLÍN Pues, señor, cierra con ella  
y dila dos mil lisonjas.

ALEJANDRO No sé si sabré fingir.

MOCLÍN ¡Pesia tu alma! ¿Eso ignoras? 1525  
Yo te ayudaré, señor,  
no echas a perder la historia.

*Margarita, al paño*

MARGARITA Ya dejé a Luciano y vuelvo  
ofendida y envidiosa.

MOCLÍN Anda.

ALEJANDRO No acierto a moverme. 1530

*Sale Luciano, al paño*

LUCIANO Alejandro.

ALEJANDRO ¿Quién me nombra?

LUCIANO Ved que os oye Margarita;  
ya sabéis lo que os importa.

*Vase*

MOCLÍN	¡Qué bravo paso, señor! Tuerce la clavija agora hasta que salte la prima.	1535
ALEJANDRO	El pecho se me alborota; yo no he de saber decirla en su presencia lisonjas.	
MOCLÍN	¿Qué es «no»? Yo te apuntaré, que sé muchas de memoria. Ve presto, mira que ya se están helando las sopas.	1540
MATILDE	Qué tibio llega Alejandro.	
MOCLÍN	Anda.	
ALEJANDRO	Los pasos me corta un yelo, Moclín.	1545
MOCLÍN	¿Qué yelo?, que hace aquí un calor que ahoga. Vuelve el oído al apunto, verás qué bien la enamoras.	
ALEJANDRO	Mi señora... ([Ap] ¡Ay, Dios!)	
MOCLÍN	Prosigue, sácala de «mi señora», que aqueso es llamarla suegra.	1550
ALEJANDRO	No halla razones la boca.	
MOCLÍN	Vida mía de mi alma...	
ALEJANDRO	Turbado a luz tan hermosa...	1555
MOCLÍN	«Vida mía», oye el apunto.	
ALEJANDRO	Llega quien más os adora...	
MOCLÍN	«Vida mía», que te pierdes.	
ALEJANDRO	¿Mas quién tantas dichas logra?	
MOCLÍN	«Vida mía», voto a Cristo, que lo demás es bazofia.	1560
ALEJANDRO	Yo no sé lo que me digo. En vano, Moclín, me exhortas.	

MATILDE	Alejandro, esos temores, si el escarmiento los forma, en vano han sido conmigo, que bien puede ser en otras más fino el cristal del pecho sin que sea tan de roca. Sin susto hablad, que el temor os hace bulto la sombra.	1565      1570
MOCLÍN	¿Qué aguardas? Tira ese cabe y pégale golpe en bola.	
ALEJANDRO	Señora, si mi esperanza mirando una luz dudosa tuvo tan poca fortuna, viendo todo el sol agora, ¿cómo queréis que se atreva, si sus rayos me reportan?	1575
MOCLÍN	¡Lindo! Eso había de venderse en la botica por onzas para remedio de ingratas.	1580
MARGARITA	En fin, ¿yo fui luz dudosa? Ya esto es rabia más que envidia.	
MOCLÍN	Sopla, que yerve la olla.	1585
MATILDE	La lisonja os agradezco, mas creed, si eso os asombra, que hay luz que alumbra y no abrasa.	
MARGARITA	Sin pasión mirado agora, Alejandro es muy galán, mas mi prima no es hermosa.	1590
ALEJANDRO	Pues esa luz... (Ap ¡Sin mí estoy! Yo me rindo a mis congojas.)	
MOCLÍN	Dale a «esa luz», que se muere y queda a oscuras la trova.	1595
ALEJANDRO	Yo no puedo más, Moclín, que me arrastra la memoria.	

MOCLÍN	Pues, hombre, cierra los ojos y imagina que es esotra.	
ALEJANDRO	Yo, divina Margarita, Matilde... Digo, señora... ¡Oh, mal haya mi pasión!	1600
MOCLÍN	Descosiósele la boca.	
MARGARITA	Cielos, ¿tanto me aborrece que se maldice y se enoja de equivocarse en mi nombre?	1605
MATILDE	¿Eso es descuido o memoria?	
ALEJANDRO	¿Cómo pudiera no ser, cuando mi pecho os adora, descuido? Yo, Margarita...	1610
MOCLÍN	¿Qué Margarita o qué alforja?	
ALEJANDRO	¿Qué he de hacer yo contra un alma?	
MATILDE	Ya es indicio de memoria un descuido repetido.	
MOCLÍN	Que no ha sido eso, señora, sino que anteyer compró una perla tan hermosa —a quien llaman margarita— que le costó dos mil doblas. Es para vos, y por eso no se le cae de la boca. Señor, cógete ese punto, que se va la media toda.	1615     1620
ALEJANDRO	Pues porque memoria fuese, ¿qué agasajos, qué lisonjas le debieron mis finezas, aunque eran fingidas todas, a la Princesa? ¿Qué agrado hallé jamás en su boca, sino desaires, desprecios? Entended, Matilde hermosa,	1625     1630

	que aunque entrambas sois deidades, sois vos la que el alma adora.	
MOCLÍN	¿Pues eso puede ser menos? ¿Mi amo acaso, señora, estaba sin juicio para comer migas donde hay tortas? Vos sois torta y la Princesa, cuando mucho, será rosca o pan pintado con vos.	1635     1640
MARGARITA	Ella es vana, desdeñosa; ella piensa que es abril y yo no digo que es loca, pero tiene mucho ramo.	
	Ya esta injuria es afrentosa; salir a estorbarla quiero, mas no porque ella me enoja, sino de envidia. ¡Ah, que muero!	1645
(Sale)	¡Matilde!	
MOCLÍN	([Ap] Pegó.)	
MATILDE	Señora.	
MARGARITA	Vente conmigo al jardín.	1650
MATILDE	Con gusto iré, aunque me estorbas el de escuchar a Alejandro.	
MARGARITA	Ven, que para todo hay horas.	
MOCLÍN	La mosca y la miel van juntas.	
ALEJANDRO	¿En quién?	
MOCLÍN	En las dos señoras: Matilde lleva la miel y Margarita la mosca.	1655
MARGARITA	Entra, Matilde, delante.	
MATILDE	Obedecerte es lisonja.	

Vase

MOCLÍN Oigan, oigan, que la guarda 1660  
ya se ha metido a priora;  
ella volverá a tornera.

MARGARITA ([Ap] A instantes a verla torna,  
tras ella se le va el alma.)

MOCLÍN ([Ap] ¡Cuál lleva las tripas, hola!) 1665

MARGARITA ([Ap] ¡Mas que no vuelve a mirarme!  
No, no vuelve.)

*Quiere volver Alejandro a mirarla y  
detiéndole Moclín*

MOCLÍN Tente agora.  
Ya han venido golondrinas,  
señor, míralas qué hermosas:  
ya el veranito está en casa. 1670

MARGARITA ([Ap] ¡Que no vuelva! Yo estoy loca.  
Fingiré que a llamar vuelvo  
a algunos criados.) ¡Hola!

ALEJANDRO ¿Qué decís?

MARGARITA No vuelvo a veros.

ALEJANDRO Ni yo lo pienso, señora. 1675

MARGARITA ¿Pues por qué no lo pensáis?

ALEJANDRO Porque esa dicha no logra  
quien por su poca fortuna,  
cuando su amor os enoja...

MOCLÍN ([A Alejandro] ¡Pesia el alma que te hizo! 1680  
¿Pues agora la enamoras?)

ALEJANDRO ([A Moclín] Ya iba a perderme, Moclín;  
confieso mi culpa loca.)

MOCLÍN ([A Alejandro] Pues dila aquí en penitencia  
dos desaires.)

MARGARITA ¿Qué os reporta? 1685  
Proseguid lo que de amor  
ibais diciendo.

ALEJANDRO	Señora, digo que mi amor...	
MOCLÍN	([A Alejandro] ¡Tente, hombre,...)	
ALEJANDRO	... de vos ofendido, agora queda aquí.	
MOCLÍN	([A Alejandro] ... que te despeñas!)	1690
MARGARITA	¿Por qué?	
ALEJANDRO	Porque rigurosa le quitáis a mi deseo, porque mi amor os enoja.	
MOCLÍN	([A Alejandro] ¡Para! ¿Que aqueste caballo sea tan duro de boca?)	1695
MARGARITA	¿Qué le he quitado?	
ALEJANDRO	A Matilde.	
MOCLÍN	([A Alejandro] ¡Acabemos! Corre agora.)	
MARGARITA	A una queja tan grosera hay esta respuesta sola.	
	<i>Vase</i>	
MOCLÍN	¡Vive el cielo que has andado como un Cid! Descansa agora, di que te mueres, suspira, mas no donde ella te oiga.	1700
ALEJANDRO	¡Que va enojada, Moclín!	
MOCLÍN	Calla, señor, que eso importa.	1705
ALEJANDRO	¿Que ha de importar, si va airada?	
MOCLÍN	Que volverá más airosa.	
	<i>Sale Luciano</i>	
LUCIANO	Alejandro.	
ALEJANDRO	¿Qué hay, amigo?	
LUCIANO	Que el remedio ha obrado tanto que, casi bañada en llanto,	1710

	se aparta ahora de contigo Margarita. Ya esto indicia la vitoria.	
MOCLÍN	Es evidencia.	
LUCIANO	Resistencia.	
MOCLÍN	Resistencia, aunque sea a la justicia.	1715
ALEJANDRO	¿Cómo ha sido?	
LUCIANO	Ella salía; yo al descuido la miraba y con un lienzo ocultaba el llanto que reprimía.	
ALEJANDRO	No lo podré resistir. Yo la iré a desenojar.	1720
LUCIANO	¿Qué haces?	
ALEJANDRO	Si la veo llorar, ¿qué he de hacer?	
MOCLÍN	Hombre, reír.	
ALEJANDRO	¿Yo a quien adoro he de dar tan costosas pesadumbres?	1725
MOCLÍN	Sí señor, y por azumbres, porque haya bien que llorar, que a estas ingratas, señor, ofendellas, maltratallas, sacudillas y dejallas para que tengan amor.	1730
LUCIANO	Esto, Alejandro, es forzoso; ahora importa resistir. Si tú la vieras salir: no sale el sol tan hermoso como ella airada, la rosa encendiendo en su mejilla.	1735
ALEJANDRO	¿Y es medio de resistilla pintármela tan hermosa?	



LUCIANO	Sí, porque si a esa violencia se debió el ir tan airosa, por mirarla más hermosa la has de hacer más resistencia.	1740
ALEJANDRO	Si la ofende mi osadía y esto aumenta su tibieza, ¿qué importa que su belleza crezca para no ser mía?	1745
MOCLÍN	Déjala en los celos suelta, no temas que se te escurra. ¿Tú no la has dado una zurra?, pues ella dará la vuelta.	1750
LUCIANO	Si deseas verla amante déjala estar enojada, que cuanto esté más airada la has de tener más constante. El dejarte de querer pudo ser, amigo mío, hasta sentir tu desvío, pero ya no puede ser.	1755
ALEJANDRO	¿Cómo ha de volver?	
LUCIANO	¿No es cierto que a quien un golpe le dan allí las manos se van a templar su desconcierto? Pues cuando tu desamor da este golpe en su albedrío, si le duele tu desvío, fuerza es que vuelva al dolor.	1760
MOCLÍN	De la mujer imagina que es asno que amor arrea: en no dándole orejea y en picándole camina.	1765
ALEJANDRO	Luciano, aqueso pretexto es muy costoso rigor.	1770

LUCIANO	Sufrid un poco al amor.	
ALEJANDRO	¿Cómo, si crece con esto?, que amor que en el alma asiste es como el rayo furioso, que se hace más poderoso con lo que más le resiste. Más fácil medio es morir; morir tomara primero a no parecer grosero.	1775     1780
LUCIANO	¿Qué dices?	
ALEJANDRO	¿Qué he de decir?, que muriera a este rigor por dejar de padecer, mas no quisiera perder la causa de mi dolor.	1785
LUCIANO	Amigo, desengañarte de que agora enfermo estás. Yo soy médico a quien das permisión para curarte; que hagas, pues, es necesario cuanto yo ordenare aquí.	1790
MOCLÍN	Pues ve recetando en mí, que yo soy el boticario.	1795
<i>Sale al paño Margarita</i>		
MARGARITA	No me deja esta pasión, y aquí me vuelve sin mí. Mas con Luciano habla allí; de escucharle es ocasión.	
LUCIANO	Lo primero, has de ocultar este amor a tus antojos, tanto que piensen tus ojos que lo has llegado a olvidar. Si llega su amor a estado que favor te haga algún día, pagarlo con cortesía,	1800    1805

	mas no oírlo con agrado, porque si descubre un lejos del caso, aunque quiera bien, resucitará el desdén.	1810
MARGARITA	Estos parecen consejos.	
LUCIANO	Ella, en fin, no ha de estimarte si no es dejada de ti.	
MARGARITA	Esto todo es contra mí. ¿Si van los dos a la parte?	1815
LUCIANO	Que finjas te persuado, pues esto remedio ha sido.	
MARGARITA	¿Luego su intento es fingido? ¡Oh, lo que me ha consolado!	
ALEJANDRO	Luciano, con mi cariño no presumas que lo acabe.	1820
MOCLÍN	¿Qué es «no»? Que es éste un jarabe que puede tomarle un niño.	
MARGARITA	De los dos me estoy riendo. ¿Que era fingido el retiro?	1825
LUCIANO	(Ap ¡Válgame el cielo! ¿Qué miro? La Princesa lo está oyendo; mas por si acaso lo ha oído, enmendaré lo que he hablado.) Yo por consejo te he dado lo que pido por partido.	1830
	(Ap Con Matilde equivocar puedo todo lo que oyó.) Pues la galanteo yo, esto no has de dilatar, que fingiendo no querer, no será en vano mi empleo y lograré mi deseo.	1835
MARGARITA	Esto no puedo entender.	

ALEJANDRO	Yo, amigo, podré emprendello por obedecerte a ti.	1840
LUCIANO	Pues tú lo has de hacer por mí o te he de obligar yo a ello, porque ya estoy empeñado en que dejes este empleo.	1845
MARGARITA	Que habla de mi prima creo.	
ALEJANDRO	No lo podrá mi cuidado.	
LUCIANO	( <i>Ap</i> Aún el riesgo no ha entendido, y no le puedo hacer señas.) Pues, en fin, ¿a qué te empeñas?	1850
ALEJANDRO	Es imposible al olvido.	
LUCIANO	Pues mira cómo ha de ser si me llego a declarar, porque no has de enamorar a quien yo llego a querer.	1855
ALEJANDRO	¿Qué dices?	
LUCIANO	Que se reprima tu amor, pues me ofende a mí.	
MARGARITA	¡Cielos! Yo no lo entendí, que esto es hablar de mi prima.	
LUCIANO	( <i>[Ap]</i> Ya este arrojó el riesgo pide. Yo estoy en esto empeñado.)	1860
MARGARITA	¿Si Luciano, enamorado, solicita que la olvide?	
ALEJANDRO	¿Cómo, Luciano? ¿Ansí infama tu amistad lealtades mías?	1865
MOCLÍN	¡Por las siete chirimías, que te ha soplado la dama!	
ALEJANDRO	¿Tú quieres a...?	
LUCIANO	Claro está que yo adoro a quien tú adoras, y siento que la enamoras	1870

	por la envidia que me da. ( <i>Ap</i> Todo lo ha de declarar si habla más en su pasión.)	
ALEJANDRO	¡Vive el cielo que es traición!, y venganza he de tomar dándote, traidor, la muerte, por...	1875
LUCIANO	Eso no es para hablado.	
MARGARITA	¿Que esté tan enamorado que lo sienta desta suerte?	
LUCIANO	( <i>[Ap]</i> Alejandro no me entiende y piensa que, falso amigo, por la Princesa lo digo, y más con esto la enciende.)	1880
ALEJANDRO	¿Pues se atreve tu bajeza?	
LUCIANO	( <i>Ap</i> Atajarle es menester.) Yo no puedo responder por estar aquí Su Alteza.	1885
MARGARITA ( <i>Sale</i> )	Yo responderé por vos. Si lo que ha dicho Luciano no basta, os cansáis en vano, pues lo decimos los dos, que el que no hagáis competencia a su amor es gusto mío. Y si aqueise desvarío proseguís sin mi licencia, porque tenga más espacio el tormento del castigo, desde aquí, Alejandro, os digo que no entréis más en palacio.	1890
ALEJANDRO	¿Qué es esto, cielos? Sin vida estoy.	1900
MOCLÍN	( <i>Ap</i> Que está enamorada, y pues te quita la entrada, ya esto no tiene salida.)	

LUCIANO	( <i>Ap</i> Bien el yerro se ha enmendado. La Princesa me ha oído, pues por Matilde ha entendido todo lo que me ha escuchado.)	1905
ALEJANDRO	Vuestro precepto, aunque injusto, es para sentirle yo, mas para ofenderme no, pues ha sido vuestro gusto. A vos con esta templanza, yéndome, obedeceré, y a un traidor responderé afuera con la venganza.	1910  1915
MOCLÍN	Y tal por él y por mí, que en el mundo la oirán desde el pie del Preste Juan a la frente del sofi.	
MARGARITA	¿Oís? Volved a entendedlo.	1920
ALEJANDRO	Pues decid lo que queréis.	
MARGARITA	Que en palacio más no entréis.	
ALEJANDRO	Yo os doy la palabra dello.	
MARGARITA	Andad.	
ALEJANDRO	Voy a obedeceros.	
MOCLÍN	¿Y para eso en vano llamas?, que no nos faltarán damas adonde hubiere tableros.	1925
MARGARITA	¿Oís?	
ALEJANDRO	¿Qué mandáis?	
MOCLÍN	Es cuento.	
ALEJANDRO	¿Hay otra cosa que enmiende?	
MARGARITA	Que este preceto se entiende mientras tenéis ese intento.	1930
ALEJANDRO	No os he llegado a entender.	

MARGARITA	Que si ese amor olvidáis, os permito que volváis.	
ALEJANDRO	Pues no os podré obedecer.	1935
MARGARITA	¿Tan grande es?	
ALEJANDRO	No hay más que suba.	
MARGARITA	([Ap] ¿Que esto escucho? ¡Sin mí estoy!) ¿Pues qué esperáis?	
ALEJANDRO	Ya me voy.	
MOCLÍN	Alón, que pinta la uva.	
	<i>Vanse</i>	
LUCIANO	(Ap De mí va desconfiado Alejandro, mas mejor fue enmendar aquel error que el susto que le ha costado.)	1940
MARGARITA	Luciano, pues ya por vos me empeñé, la competencia no permitáis a Alejandro, que ya sería bajeza. Yo la estorbaré en palacio, vos estorbádsela fuera.	1945
	Ni en el terrero a mi prima le consintáis la asistencia, ni que mire ni que escriba, y aun el acordarse della –si pudiera prohibirse– permitirlo era indecencia.	1950
LUCIANO	Las acciones, gran señora, que emprende la pasión ciega tienen distinto semblante miradas con más tibieza. Dígoles porque ahora veo que ha sido mucha violencia, aunque sea en favor mío, que prohíba Vuestra Alteza	1955       1960

	que entre Alejandro en palacio, siendo aquesta competencia lícita en sus galanteos.	1965
MARGARITA	¿Pues vos sufriréis que vuelva, y ver que en vuestro desprecio mi prima le favorezca?	
LUCIANO	Sí, señora.	
MARGARITA	Pues yo no.	1970
LUCIANO	¿Pues por qué?	
MARGARITA	Porque me pesa.	
LUCIANO	¿No le aborrecéis, señora?	
MARGARITA	Sí, ¿mas no es fuerza que sienta que, habiéndome festejado a mí, sea tan grosera su atención que de otra dama se publique en mi presencia?	1975
LUCIANO	Muy cerca está ya ese enojo de agrado.	
MARGARITA	No es sino ofensa.	
LUCIANO	Cuando lo fuera, señora, digno es de vuestra diadema Alejandro.	1980
MARGARITA	No lo dudo, mas no quiero que lo sea.	
LUCIANO	¿Pues qué es lo que vos sentís?	
MARGARITA	Ver que a otra dama festeja.	1985
LUCIANO	¿Y eso no es cariño?	
MARGARITA	No.	
LUCIANO	¿Pues el deseo pudiera sentir que lo que no quiere otro dueño lo posea?	
MARGARITA	Claro es que no.	



LUCIANO	Pues si vos sentís que ame otra belleza, también es fuerza sentir que a él le pueda querer ella.	1990
MARGARITA	Siéntolo porque él la quiere.	
LUCIANO	Luego, si que otra le tenga siente aquí vuestro deseo, es preciso que le quiera.	1995
MARGARITA	No, que eso es sofistería.	
LUCIANO	Pues dad razón contra ella.	
MARGARITA	¿Qué más razón he de daros que ser falso en mi experiencia?	2000
LUCIANO	Luego, ¿veis que no es cariño?	
MARGARITA	No es cariño, sino queja.	
LUCIANO	(Ap Yo le haré que lo confiese.) El Rey viene.	
<i>Sale el Rey</i>		
REY	Estraña nueva. ¡Luciano! ¡Hija!	2005
LUCIANO	Gran señor.	
REY	Ésta es del duque de Atenas, y en sus renglones me avisa que a la batalla se apresta a vista ya de Tebandro, con una fija sospecha.	2010
LUCIANO	¿De qué, señor?	
REY	Que Alejandro, en venganza de la ofensa de no haber sido propuesto, movió a quebrantar las treguas a Tebandro.	2015
LUCIANO	Estraño caso.	

- REY                    ¡Y yo, fiado en que él pudiera  
—escribiéndole al senado—  
suspender la injusta guerra,  
en mi corte y en palacio                    2020  
permitía su asistencia!
- LUCIANO            (*Ap* La ocasión se me ha ofrecido  
de obligar a la Princesa  
a que confiese su amor.)  
Pues, señor, si te aconsejas                2025  
de mi aviso, pues le tienes  
a la mano, que le prendas  
te aconsejo y que tu riesgo  
asegure su cabeza.
- REY                    Sí, Luciano, eso conviene,                2030  
y tú harás la diligencia.  
Alejandro está en palacio;  
antes que salga, le deja  
con una escuadra de guarda  
en la torre.
- MARGARITA                                    Vuestra Alteza,                                2035  
señor, que es muy empeñada  
su resolución advierta,  
sin saber cómo ser puede  
si es injusta la sospecha.  
([*Ap*] ¡Cielos, ya siento su riesgo!)        2040
- LUCIANO            ([*Ap*] ¡Qué presto saltó la cuerda!)
- REY                    Esto importa. ¡Ah de mi guarda!
- Salen soldados*
- PRIMERO            ¿Qué nos manda Vuestra Alteza?
- REY                    Que asistáis aquí a Luciano,  
y ejecutad lo que ordena.                    2045
- Vase*
- LUCIANO            Por allí pasa Alejandro.  
Ir a detenerle es fuerza.

MARGARITA	Oíd, Luciano, esperad.	
LUCIANO	¿Qué mandáis?	
MARGARITA	Que antes le advierta vuestra atención a mi padre que es más daño el que se arriesga.	2050
LUCIANO	Yo he de obedecer, señora.	
MARGARITA	([Ap] ¡Ay, cielos, que ya me pesa de ser causa de sus males!)	
<i>Salen Alejandro y Moclín</i>		
MOCLÍN	Aquí está Luciano. Llega, desáñale, que yo llevo estudiada una treta para cortarle de un tajo las narices y una oreja.	2055
ALEJANDRO	Luciano, esperando estoy a que salgáis acá fuera, que os quiero hablar.	2060
LUCIANO	(Ap Alejandro no ha entendido mi cautela y está ofendido de mí.) Yo acetara –si pudiera– vuestro intento, sea cual fuere, mas ya no acetarlo es fuerza.	2065
ALEJANDRO	¿Pues por qué?	
LUCIANO	Porque estáis preso.	
ALEJANDRO	¿Quién lo dice?	
LUCIANO	El Rey lo ordena.	
ALEJANDRO	¡Ah, falso amigo!	
LUCIANO	Soldados, llevad su persona presa a la torre de palacio.	2070
ALEJANDRO	¡Vive el cielo que es cautela de tu traición, falso amigo,	

	y ha de vengar esta afrenta tu muerte!	2075
MARGARITA	¡Ay de mí! Alejandro, no busque tu resistencia el peligro de tu vida.	
ALEJANDRO	Señora, si es orden vuestra, ¿para qué es prender el cuerpo de quien tiene el alma presa?	2080
MOCLÍN	¿Qué llama «presa»? ¡Y tajada la tengo yo!	
MARGARITA	Ya esto es fuerza, que así lo manda mi padre.	
ALEJANDRO	Sólo a vos las armas diera, que ser vuestro prisionero no es novedad en mis penas.	2085
LUCIANO	Llevalde luego, soldados.	
ALEJANDRO	Vamos, pues, si ha de ser fuerza. ¡Ay, ingrata Margarita, qué mal pagas mis finezas!	2090
MARGARITA	¡Ay, infeliz Alejandro, qué a mal tiempo me das pena!	
ALEJANDRO	Voy sin alma.	
MARGARITA	Estoy sin vida.	
ALEJANDRO	Ya es preciso que la pierda.	2095
MARGARITA	Ya yo su peligro lloro.	
ALEJANDRO	¡Que esto un falso amigo hiciera!	
MARGARITA	¡Que esto mi crueldad causase!	
ALEJANDRO	¡Ah, hombre ingrato!	
MARGARITA	¡Ah, mujer ciega!	
ALEJANDRO	Vamos, pues, que si yo vivo, yo vengaré mis ofensas.	2100



## TERCERA JORNADA

*Salen el Rey, Margarita, Irene y Luciano*

- |           |  |                              |
|-----------|--|------------------------------|
| REY       | Hija, quien previniese lo futuro<br>jamás sin culpa errara sus acciones.<br>Yo erré por intentar lo más seguro.  |                              |
| MARGARITA | Siempre contradijeron mis razones<br>la prisión de Alejandro.  | 2115                         |
| REY       | <p style="text-align: right;">¡Caso extraño!</p> No sé cómo enmendar tan grave daño;<br>no sé qué pueda resolver, Luciano,<br>contra este riesgo, pues Tebandro viene,<br>vencidos ya el de Atenas y el tebano,<br>y a vista de mi corte el campo tiene.<br>A entrambos los venció, que derrotados<br>huyeron bajamente a sus estados.<br>Yo confieso que erré en haberle preso,<br>porque si agora la venganza intenta<br>del desprecio pasado, aqueste exceso<br>le obligará a tomarla más sangrienta.<br>Si éste es de los amigos que decía,<br>qué mal le despreció la ambición mía. | 2120                         |
| LUCIANO   | Señor, no llama el yerro cometido<br>la desesperación, sino la enmienda.<br>Ya que impensadamente ha sucedido,<br>a los remedios tu discurso atienda:<br>si aquel desprecio le irritó a Tebandro,<br>véncelo en agasajos de Alejandro.<br>¿O te conviene o no para ser dueño<br>de Margarita?  | 2130<br><br><br><br><br>2135 |
| REY       | <p style="text-align: right;">¿Pues dudarse puede<br/>qué es lo más conveniente en este empeño?</p>  |                              |
| LUCIANO   | Pues, señor, a gran mal, gran bien sucede.<br>Oblígale, y porque esto no lo ataje,   | 2140                         |

lo que es prisión se trueque en hospedaje:  
ofrécele a tu hija por esposa.

REY                    Eso ha de ser, Luciano, que no ignoro  
que no hay otro remedio, mas es cosa  
el rogarle no digna en mi decoro.                    2145  
Pero, pues es forzoso atropellallo,  
el empeño en que estoy puede honestallo;  
yo he de salir a la campaña luego  
a resistirle con la poca gente  
que ha juntado el temer, que a sangre y fuego  
puede entrar en mi corte, y más decente  
parecerá esta acción en Margarita,  
pues por mi riesgo el ruego solicita.  
Tú, hija, lo has de hacer, y trocar luego  
–tomando el buen consejo de Luciano–                    2155  
la prisión a hospedaje; mas el ruego  
de modo que el decoro no se ultraje,  
aunque no fuera acción muy desmedida  
que ofrecieras tu mano por mi vida.  
Yo salgo al campo pues, pero te advierto                    2160  
que siempre su persona esté guardada,  
aunque no esté en prisión, porque si acierto  
a resistir a su furor la entrada  
no sólo he de negarle tu belleza,  
pero pondré a mis plantas su cabeza.                    2165

*Vase*

MARGARITA                    ¡Cielos, ya había dispuesto mi ventura  
cuanto pedir pudiera mi deseo!,  
mas si Alejandro adora la hermosura  
de mi prima será en vano mi empleo.  
Luciano, ¿qué os parece que yo intente?                    2170

LUCIANO                    Vos no podréis errar siendo obediente.

MARGARITA                    Pues si Alejandro ya a mi prima adora,  
¿queréis que yo a un desaire me aventure?

LUCIANO Si es cierto que él os quiso, gran señora,  
de aquel amor es fuerza que algo dure; 2175  
demás de que a buscar ha de ir primero  
quien quiere.

MARGARITA ¿Quién os dice que yo quiero?

LUCIANO No digo que le amáis, ni os contradigo  
(*Ap* pues lo ha de confesar, aunque le pese),  
mas que queréis la conveniencia digo. 2180

MARGARITA Eso sí quiero, pues porque interese  
mi padre su sosiego y su corona,  
solicito, obligada, su persona.

LUCIANO Pues si eso queréis dél, fuerza es hablalle,  
agasajalle y aun satisfacelle. 2185

MARGARITA Todo eso haré, Luciano. Id a llamalle.

LUCIANO Luego de la prisión voy a traelle.

MARGARITA Mas callad lo que pasa.

LUCIANO Sí, señora.  
(*Ap* En sus desprecios lo ha de ver agora,  
que no sólo ha de hallarla enamorada 2190  
Alejandro por mí, sino rendida,  
pues cuanto más se viere despreciada  
ha de estar de su amor más encendida.)  
A avisarle de todo voy primero.

MARGARITA Entre temor y celos desespero. 2195  
Luciano, ¿viene ya?

LUCIANO Si aún no he salido  
de aquí, ¿cómo queréis que haya venido?

MARGARITA Pensé que ya veníais de buscalle.

LUCIANO (*[Ap]* ¿Y niega que es amor?) Voy a llamalle.

*Vase*

MARGARITA ¿Que es esto amor? O yo no he aborrecido 2200  
o no quiero, y si quiero, antes quería,  
pues si al tenerte yo no te sentía,



¿dónde en mi pecho estabas escondido?  
 Si no estabas en él, ¿de qué has nacido?  
 Cuando mi amante fino me asistía, 2205  
 ¿no era más digno de la pena mía  
 que hoy, que trueca finezas por olvido?  
 ¿En tu mano no estaba el bien que aprecias?  
 ¿Pues por qué le dejaste? Y si le ignoras,  
 ¿de qué se quejan tus mudanzas necias? 2210  
 Mas eres niño y como niño adoras,  
 que si una cosa tienes la desprecias,  
 y si la ves en otra mano lloras.  
 ¿Viene ya Alejandro, Irene?  
 IRENE ¿Tan presto?  
 MARGARITA ¿No tarda ya? 2215  
 IRENE Mucho cuidado te da,  
 mas si en tu intento no viene,  
 ¿qué importa que venga aquí?  
 MARGARITA ¿Lo sabes?  
 IRENE Lo he imaginado  
 del pícaro del criado, 2220  
 que hace desprecio de mí  
 y pierdo mi entendimiento.  
 ¿Venganza toma un bufón?  
 ¿Pues para qué un picarón  
 ha de tener sentimiento? 2225  
 Que tu desprecio sintiese  
 Alejandro... Es hombre, en fin...  
 Mas un pícaro tan ruin  
 sólo sienta, aunque le pese,  
 los palos que su señor 2230  
 u otro le diere al reñir,  
 y dellos no ha de sentir  
 la afrenta sino el dolor.  
 MARGARITA ¿No es hombre?  
 IRENE No a estos extremos.

MARGARITA Todos, aunque humildes, son 2235  
de una misma formación.

IRENE Todos de barro seremos,  
mas los nobles sin cautelas  
son de barro portugués,  
y el de los pícaros es 2240  
barro de las covachuelas.

*Luciano, Alejandro y Moclín*

LUCIANO Entra con esta atención.  
ALEJANDRO Tú, amigo, mi vida has sido.  
De lo que tuve creído  
te pido humilde el perdón. 2245

LUCIANO A esto ella misma te exhorta.  
ALEJANDRO Mil veces tus plantas beso.  
LUCIANO No te detengas en eso,  
sino advierte lo que importa,  
que está muy enamorada. 2250

MOCLÍN Ponte muy grave y derecho;  
atraviésate en el pecho  
un oïdor de Granada.

LUCIANO Ya está aquí Alejandro.  
MARGARITA ¿Ha entrado?  
¿Cómo no llega?

LUCIANO No sé. 2255

MOCLÍN Ni se llegará.

MARGARITA ¿Por qué?

MOCLÍN Es caballo escarmentado.

ALEJANDRO Mi amor su triunfo celebre.

MARGARITA ¿No llegáis?

ALEJANDRO Los pies me dad.

MARGARITA Alzad.

MOCLÍN	Pues eso, a un «alzado» se llega como al pesebre.	2260
MARGARITA	Alejandro, con razón podéis estar ofendido de la prisión mal pensada, mas por lograr el alivio de ser yo vuestra abogada –pues a mi padre he pedido vuestra libertad–, podéis tener por dicha el peligro. Ya estáis libre, y por mi ruego.	2265 2270
ALEJANDRO	Mucho, señora, lo estimo.	
MOCLÍN	(Ap No estimes nada, señor, que va el intento perdido; sequedad y gravedad. ¡Quién traer pudiera, Dios mío, aquí un colegial mayor que le enseñara el estilo!)	2275
MARGARITA	Mas de vos tengo una queja, y os llamo para advertiros que valéis más vos por vos de lo que habéis entendido.	2280
MOCLÍN	([Ap] Concierto quiere, pues trata de lo que vales.)	
ALEJANDRO	Si he sido causa yo de vuestra queja, será yerro y no delito.	2285
MARGARITA	Pues es delito y es yerro...	
MOCLÍN	([Ap] No es sino oro. ¡Esto va lindo!)	
MARGARITA	... porque haber vos concitado, en estado tan tranquilo, las guerras que hace a mi reino hoy Tebandro, vuestro amigo, por no haber sido propuesto a mi elección, siendo digno,	2290

es yerro y delito –¡y grave!–, 2295  
 porque o vos habéis querido  
 vencerme desconfiado  
 o mostraros vengativo.  
 Si vengativo, Alejandro,  
 habéis errado el camino:  
 no vengán furias de Marte 2300  
 desdeñes de Amor, que es niño.  
 Los desprecios de las damas  
 se vengán con el olvido,  
 porque el sentimiento dellas  
 es no llegar a sentillos. 2305  
 Amor se mueve a finezas,  
 no a horrores ni precipicios.  
 ¿Pues moveréis vos sangriento  
 a quien no obligastis fino?  
 Yo os supongo la vitoria, 2310  
 mas cuando me hayáis vencido  
 quedaréis más poderoso,  
 no más galán ni más digno.  
 Si el vencerme es ofenderme,  
 cuando lo hayáis conseguido, 2315  
 ¿os querrá por un agravio  
 quien por un amor no os quiso?  
 El desaire del desdén  
 a la persona se os hizo;  
 tomad venganza que os haga 2320  
 más galán, no más mal visto;  
 porque si el vencerme mueve  
 contra vos más odios míos,  
 lo que os deja más vengado  
 os hace más ofendido. 2325  
 Y si por desconfiado  
 os valéis de aqueste estilo  
 por conseguirme, Alejandro,  
 poco os debe vuestro brío.  
 Vuestra gala, vuestro talle, 2330  
 necesitan de otro arbitrio

para rendir voluntades:  
 sin duda no os habéis visto,  
 y si mal os parecís,  
 haberme mal parecido 2335  
 o en mí no es delito o vos  
 hacéis primero el delito.  
 ¿Cómo puede despícaros  
 del desaire que se os hizo,  
 si vos mismo no alcanzáis 2340  
 lo que perdéis por vos mismo?  
 Vuestro brío despreciado  
 es el que ha de conseguirlo,  
 que si otro medio lo alcanza  
 siempre él se queda ofendido. 2345  
 No el decir, que no me agrada,  
 os acobarde, que visto  
 muchas veces, algún día  
 le encuentra acaso el cariño.  
 Las cosas mudan semblantes, 2350  
 los ojos truecan estilos,  
 siempre es uno el sol que nace  
 y trae diferentes visos  
 Porfiad, aunque canséis,  
 y no penséis que es delito, 2355  
 que quien cansa enamorando  
 cansa con muchos alivios.  
 Festejad, pues, Alejandro,  
 no malogréis el principio,  
 que a veces la obligación 2360  
 puede más que el albedrío.  
 Ya estáis libre, ya podéis  
 proseguir vuestros cariños,  
 que en daros esta licencia  
 harto, Alejandro, os he dicho. 2365

MOCLÍN ([A *Alejandro*] ¡Qué dura empezó y qué blanda  
 ha acabado el exorcismo!  
 Tieso que tieso, señor;

	haz que no se te da un higo: la verás como una breva.)	2370
ALEJANDRO	Señora, suspenso he oído vuestras discretas razones, mas sobre incierto principio, porque ni yo de Tebandro armas ni intento he movido,	2375
	ni cuando yo de mi patria fomentara los motivos —si lo puedo hacer—, lo hiciera por vengar vuestros desvíos, porque en mí para vengallos era menester sentillos.	2380
	Por dos causas no los siento: la primera haberme dicho que os hago gusto en dejaros, pues si sé que en esto os sirvo,	2385
	¿cómo pudiera, señora, cuando estuviera hoy más fino de lo que es contento vuestro, nacer sentimiento mío?; la segunda es que Matilde	2390
	es el norte que yo sigo, la luz con que ven mis ojos, la estrella por quien me rijo. Pues cuando yo, gran señora, ni a vuestra hermosura aspiro	2395
	ni vuestros desprecios siento, ¿cómo pueden ser motivo ni el logro ni la venganza del empeño que habéis dicho? La misma razón lo allana:	2400
	en vos siempre hallé retiros, desaires, desabrimientos; en ella siempre cariños, gustos, agradecimientos.	
	Aquello en vos es preciso	2405

	<p>porque es fuerza de mi estrella;  pues si este riesgo en vos miro,  persuadíos, gran señora,  que no intento conseguiros,  porque no se puede creer  de quien no esté sin sentido  que se empeñase en un riesgo  por pretender un peligro.  Esta verdad suponiendo,  ved en qué puedo serviros,  que cuando mi libertad  no me lograrse otro alivio  más que el de ver a Matilde,  en cuya ausencia no vivo,  es deuda a que no pudiera  medir paga el amor mío,  porque es también sin medida  lo que su belleza estimo.</p>	2410
MOCLÍN	<p>(Ap ¡Oh, qué bien, pesia mi alma!  ¡No habló mejor Tito Livio!  ¡Y acabó en brava aceituna!  ¡Qué güeso tiene tan lindo  para ella!)</p>	2425
MARGARITA	<p>Desa suerte,  cuando os mostrabais tan fino  en mi asistencia, ¿a mi prima  amabais?</p>	2430
ALEJANDRO	<p>¿Pues de qué indicio  lo presumís?</p>	
MARGARITA	<p>No presumo,  mas pregunto.</p>	
ALEJANDRO	<p>Pues yo os pido  licencia para no daros  respuesta, porque si digo  que sí, no es decoro vuestro,  y si no, ando poco fino.</p>	2435

	Y entre dos riesgos, señora, de dos decoros precisos, ni quiero ofender el vuestro ni he de desairar el mío.	2440
MOCLÍN	¿De qué sirven circunloquios ni mentir por entresijos? Señora, ¿queréis que diga la verdad?	
MARGARITA	Si yo la pido, ¿por qué no?	2445
MOCLÍN	Pues, gran señora, la quiere, quería y quiso, antes y después del parto por los siglos de los siglos.	
MARGARITA	([Ap] ¡Válgame aquí mi decoro para no hacer un delirio, que está reventando el pecho!)	2450
ALEJANDRO	Licencia, señora, os pido para ir.	
MARGARITA	¿Dónde queréis ir?	
MOCLÍN	A matildar un poquito, que ha que con esta prisión no matildamos un siglo.	2455
ALEJANDRO	¿Dónde puedo yo ir, señora, sino al centro donde vivo?	
MARGARITA	¡Ea, andad!, que estáis muy necio, grosero y inadvertido y atrevido en mi presencia, si del todo he de decirlo. Idos pues.	2460
ALEJANDRO	Guárdeos el cielo.	
	<i>Vase</i>	
MARGARITA	¡Qué presto que ha obedecido!	2465



MOCLÍN	([Ap] ¡Eso sí, pesia mi alma!, pierda por ti los sentidos, que así se enseña a una ingrata a saber cuántas son cinco.)	
MARGARITA	¿Oís? Esperad. ([Ap] ¡Sin alma estoy! ¡Qué justo castigo logra amor en mi dureza!)	2470
MOCLÍN	¿Qué mandáis?	
MARGARITA	Creer no he podido que esto no finja Alejandro para vengar mis desvíos. ¿Es verdad que tanto quiere?	2475
MOCLÍN	¿Y podré yo de camino preguntarle a Vuestra Alteza si eso es quererle un tantico?	
MARGARITA	Necio estás. Responde tú, que yo de amor u de olvido tendré lo que yo quisiere.	2480
MOCLÍN	Pues responda un cuentecillo: fuese a examinar un día de misa un buen licenciado y el obispo, mesurado, le recibió en pie: «Vusía se siente», dijo cortés, y él respondió: «Majadero, yo en mi casa como quiero estoy». De examen después le hizo una pregunta rasa: «¿Dios cómo en el cielo está?», y él le respondió: «Estará como el obispo en su casa».	2485
	Yo no sé de ti ni dél si queréis, mas si tú infieres que tú harás lo que quisieres, eso pienso que hará él.	2490 2495

*Vase*

MARGARITA      ¡Ay de mí, yo finjo en vano!      2500  
 Reprimiendo a mis enojos,  
 estoy el llanto en los ojos.  
 Dejadme sola, Luciano.

LUCIANO      Ya obedezco a Vuestra Alteza.      2505  
 (*Ap* Eso sí, sienta su error,  
 que hasta que confiese amor  
 no ha de saber su fineza.)

*Vase*

MARGARITA      También tú.  
 IRENE      Según se advierte,  
 Margarita un poquitico  
 se ha calzado el zapatico,      2510  
 que dizque pide la muerte.

*Vase*

MARGARITA      Agora que mis enojos  
 no están para ser sufridos,  
 del decoro reprimidos,  
 hagan su oficio los ojos.      2515  
 Llore el alma que se obliga  
 a sentir este dolor,  
 pues su ingratitud amor  
 tan justamente castiga.  
 ¿Mas qué es esto?, ¿yo humillada?,      2520  
 ¿yo llorosa?, ¿yo vencida?,  
 ¿yo enamorada y rendida?  
 ¿Mas qué he de hacer, despreciada?  
 ¡Ah, mujeres, desdeñando,  
 qué malos triunfos se adquieren,      2525  
 pues cuando los hombres quieren  
 vamos tras ellos llorando!  
 ¿En qué se puede fiar  
 la que más presume ser,

si cuando quiere vencer  
se ha de valer del llorar? 2530

*Sale Matilde*

MATILDE Prima, de que hayas dispuesto  
la libertad pretendida  
de Alejandro, agradecida,  
te vengo a dar... ¿Mas qué es esto? 2535  
¿Tú llorando? ¿Qué dolor  
tu entereza vencería?

MARGARITA ¡Ay, Matilde!, ¡ay, prima mía!,  
que esto es tormento de amor,  
y pues me han de condenar 2540  
–aunque niegue mi decoro  
para escusar lo que lloro–,  
lo mejor es confesar:

yo, que de Alejandro amada,  
con finezas asistida, 2545  
le aborrecí de querida,  
le quiero de despreciada.

Presto te he dicho mi agravio,  
mas si es contra mi entereza,  
no quiero –siendo bajeza– 2550  
que se detenga en mi labio.

No siento el ver que yo amé  
cuando tantas han querido,  
sino el haberme rendido 2555  
a una pasión tan infame,  
de estilo tan torpe y necio

que a su vil naturaleza  
no la obliga una fineza  
y se arrastra de un desprecio; 2560  
pues de que villana ha sido  
es argumento forzoso  
que se humilla al vitorioso  
y da el golpe en el rendido.  
No hallo, prima, en la razón,

ni jamás tú hallarlo esperes, 2565  
 en qué fundan las mujeres  
 esta ciega condición:  
 al que quiere, despreciamos,  
 al que nos deja, queremos,  
 nuestro bien aborrecemos, 2570  
 nuestra misma ofensa amamos.  
 ¿No están más finos mejor  
 los que al mar de amor se entregan,  
 que se quitan los que ruegan  
 que nos parecen peor? 2575  
 Sólo una razón lo esmalta:  
 que la olvidada apetece  
 no el desprecio que padece,  
 sino el amor que le falta.  
 Esto lloro, pero no 2580  
 condenes el que te cuente  
 su pasión tan claramente  
 una mujer como yo,  
 que si el mal se ha de decir  
 a quien le puede aliviar, 2585  
 de llegarle a contar  
 algo puedes inferir.  
 Yo, Matilde... Pero aquí  
 me permite enternecer,  
 pues llego a haber menester 2590  
 valerme, prima, de ti.  
 Ya tú puedes presumir  
 en qué puedes aliviarme:  
 sé quien eres en quitarme  
 la vergüenza del pedir. 2595  
 Yo estoy deste amor rendida,  
 de su desprecio injuriada,  
 de mi culpa castigada  
 y, de tenerla, corrida.  
 Tú favorecida estás, 2600  
 yo lloro lo que perdí,

	él me desprecia por ti: piénsate tú lo demás.	
MATILDE	Detente, que aunque en su vuelo tus voces ya llevó el aire, pues has pasado el desaire, no te has de ir sin el consuelo. Yo, de tu desdén movida, me vi a Alejandro inclinada.	2605
	Mira, si amé no obligada, cuánto amaré agradecida. Yo, en fin, quiero. Esta razón te previene mi lealtad, no por la dificultad sino por tu estimación, porque cuando yo a tu amor no debiera esta fineza, la hiciera por la llaneza de decirme tu dolor.	2610
	Y si Alejandro me hiciera el blasón de las mujeres, sabiendo que tú le quieres, de su pecho no admitiera...	2615
MARGARITA	Calla ese afecto fiel.	
MATILDE	¿Por qué tu voz me detiene?	2620
MARGARITA	Porque allí Alejandro viene, y eso es mejor para él.	2625
	<i>Vase.</i> <i>Alejandro y Moclín</i>	
ALEJANDRO	Ya el rigor no es de provecho si ella me quiere.	
MOCLÍN	Señor, mira que has de helar su amor si la declaras tu pecho. Tieso, señor, si estos modos la hacen venir a partido.	2630

[Al público]	(Señores, ayuda pido, porque esto es causa de todos.)	2635
	No la digas que la quieres hasta que esté como un lodo; sepan los hombres del modo que se arrastra a las mujeres. Y si hay alguno que quiera	2640
	—que tal al cielo no pido—, cuando quiera ser querido trátelas desta manera. Del mar mudable el ser tienen, y en sus ondas lo verán:	2645
	corren tras las que se van y huyen de las que se vienen.	
ALEJANDRO	De ser ruin da testimonio quien dice mal dellas.	
MOCLÍN	¡Quedo!	
	La agradecida, concedo, pero la ingrata, ¡un demonio!	2650
ALEJANDRO	¿No he hecho ya desprecios hartos hasta llegar a enojalla? ¿Qué he de hacer más?	
MOCLÍN	Arrastralla.	
ALEJANDRO	¿Y después?	
MOCLÍN	Hacella cuartos.	2655
	Mas Matilde abre tu labio aquí para su alabanza.	
ALEJANDRO	Dices bien. Sea la venganza tanta como fue el agravio: «Matilde hermosa y divina, tras mi prisión os he hallado como al sol tras el nublado».	2660
MOCLÍN	¡Qué entrada tan peregrina!	
ALEJANDRO	¡Qué mal a fingir me aplico!	
MOCLÍN	Bien por lo «divina» vas.	2665

ALEJANDRO	No sé de divino más.	
MOCLÍN	Pues dila algún villancico.	
ALEJANDRO	Aunque es tan hermoso el ceño, no os le merece mi fe.	
MATILDE	Ya no es para mí.	
ALEJANDRO	¿Por qué?	2670
MATILDE	Porque tiene mejor dueño. Alejandro, si ese amor fue de mi pecho admitido, fue viéndoos aborrecido, mas querido no es favor,	2675
	porque si vuestra persona admitiéndole empeñara, otro empeño os malograra que os promete una corona; y si la habéis de adquirir	2680
	con dejarme de querer, por saberla agradecer no os le quiero yo admitir, que yo, aunque en vuestro amor gano, por él perdemos las dos,	2685
	pues dejo de ser por vos agradecida a Luciano, pues sé que aun mal satisfecho mi fineza solicita,	2690
	y ofendiendo a Margarita hago yo ingrato a mi pecho. Yo sé que es correspondido vuestro amor; ya con vitoria vuelva, pues, a la memoria la que vive en vuestro olvido.	2695
	Esto está bien a los dos, y aunque yo os sienta perder, esta fineza he de hacer por mí, por ella y por vos: por ella porque ya infiero	2700

que vuestros olvidos llora,  
 por vos porque en ella agora  
 una corona os adquiero,  
 por mí porque si me siento  
 obligada a vuestro amor, 2705  
 malograros este honor  
 no fuera agradecimiento.  
 Y así os pido que amoroso  
 volváis a vuestras pasiones,  
 tanto por estas razones 2710  
 como porque ya es forzoso,  
 pues si a lo que os está bien  
 no vais, Alejandro, luego  
 a quien no mueve mi ruego  
 obligará mi desdén. 2715

*Vase*

ALEJANDRO Moclín, ¿qué es esto?  
 MOCLÍN Hazte grave.  
 ([Ap] La mina ardió, por quien soy.)  
 ALEJANDRO ¿Qué es lo que dices?  
 MOCLÍN Que estoy  
 más meloso que un jarabe.  
 ALEJANDRO Cuando yo intento rendilla, 2720  
 no es esta mala señal.  
 MOCLÍN ¿Qué llamas? Ya su pañal  
 puede ser toldo en la villa.  
 ALEJANDRO Mas instrumentos sonaron.  
 MOCLÍN En la galería suena, 2725  
 que de música está llena  
 y a nuestro cuarto llegaron.  
 ALEJANDRO Esperemos a que cante.  
 MOCLÍN En musiquitas se emplean,  
 señor, que te galantean. 2730  
 Pide dulces al instante,



	componte y harás hacienda. ¡Buenas van las Margaritas! Mas, hola, no me la admitas sin darte a saco una tienda. Dé o váyase noramala.	2735
ALEJANDRO	¿Qué dices, necio?	
MOCLÍN	Sí, hermano, que no has de darla una mano sin que te saque una gala.	
ALEJANDRO	¡Ay!, hermosa Margarita, no te me dejas gozar.	2740
MOCLÍN	Que no hay ya que suspirar hasta la prima visita, porque en llegando a tener facilidad en el gozo, tienen por común a un mozo y no le vuelven a ver.	2745
ALEJANDRO	Calla, que quieren cantar, según estoy escuchando.	
MOCLÍN	Cierto, que te estoy mirando, y es tarde para mirar.	2750
	<i>Sale Margarita, al paño</i>	
MARGARITA	Por aquesta galería, con color de divertirme, vengo a ver si puede oírme Alejandro. ¡Y mi porfía es contra mí! ¿Que mi error le despreciase? ¿Qué haré? Mi padre a riesgo se ve, y el remedio es el amor de Alejandro, ya olvidado.	2755
	Pues que él lo ajuste no ignoro, mas no es su riesgo el que lloro, sino el que me haya dejado.	2760

*Cantan*

MÚSICA	En tanto que el amor dura, toda locura es fineza; luego que el olvido empieza, toda fineza es locura.	2765
ALEJANDRO	¡Bien cantado!	
MOCLÍN	Y buen compás. ¡Bendito el que lo crió!	
ALEJANDRO	¿Quién trae la música?	
MARGARITA ( <i>Sale</i> )	Yo.	2770
MOCLÍN	Decid que no canten más.	
MARGARITA	¿Pues por qué?	
MOCLÍN	No me provoco de musiquita.	
MARGARITA	¿No es buena?	
MOCLÍN	Pero es mejor una cena.	
MARGARITA	¿Y Alejandro?	
MOCLÍN	Ni él tampoco.	2775
MARGARITA	Según eso, ¿os cansa el verme? Alejandro, ¿tal tibieza? ¿Qué se hizo tanta fineza, tanto alabarme y quererme?	
MOCLÍN	( <i>Ap</i> Con qué contento esto escucho.) ¿Finezas? Está apurado. Ni un afecto le ha quedado.	2780
MARGARITA	¿Pues por qué?	
MOCLÍN	Gastaba mucho.	
ALEJANDRO	( <i>[Ap]</i> ¡Qué ocasión se me ha ofrecido de vengarme!) ¿Os escuchaban los que la copla cantaban?	2785
MARGARITA	¿Por qué?	





	que del militar aplauso al viento en ecos resulta con que vienen los soldados, juzgan todos que el Rey viene vencedor ya de Tebandro.	2855
MARGARITA	( <i>Ap</i> ¡Cielos, estraña ventura! La fortuna me ha logrado la ocasión de ver si puedo arrastrar así a Alejandro, y aunque a su desdén muriendo, he de fingir lo contrario.)	2860 2865
ALEJANDRO	El parabién, gran señora, os doy de triunfo tan alto.	
MOCLÍN	Lleve el diablo quien tal diere.	
MARGARITA	Muy bien podéis, Alejandro, para entender de camino que haberos agasajado no ha sido no aborreceros, sino el ver a riesgos tantos, con el reino y la corona, la vida de un padre anciano.	2870 2875
	Para excusar su peligro solicité vuestro agrado, mas no habiéndoos menester para enmendar este daño, quien amoroso no os quiso, no os ha de querer ingrato.	2880
	<i>Vase</i>	
ALEJANDRO	Oíd, escuchad, señora. ¡Ay de mí! ¿Cielos, qué aguardo? Moclín, yo quedo sin alma.	
MOCLÍN	Señor, que me lleve el diablo donde Dios fuere servido por si no acierto en jurarlo: si ella por ti no se muere	2885

	y si no va reventando, que esto ha sido contramina.	2890
ALEJANDRO	¿Cómo es posible?	
	<i>Sale Luciano</i>	
LUCIANO	¿Alejandro?	
ALEJANDRO	Amigo, yo estoy muriendo.	
LUCIANO	¿Qué decís, cuando bizarro entra en la ciudad triunfante –vencedor del Rey– Tebandro, a quien trae por prisionero, y él ya rendido ha ordenado que no resistan las puertas, de tu clemencia esperando que, dándote a Margarita, tengan enmienda sus daños?	2895
ALEJANDRO	¿Qué dices? ¡Amigo mío, dame en albricias los brazos!	
MOCLÍN	Dios mío, qué lindo cuento. Grasa se le ha vuelto el caldo.	2905
ALEJANDRO	¿Cómo estará Margarita?	
MOCLÍN	Eso veslo aquí pintado: como quien come un conejo y sabe luego que es gato.	
ALEJANDRO	Salgamos a recibirle. Sígueme, amigo Luciano.	2910
LUCIANO	¿Pues para qué intentas eso, si ya en la ciudad ha entrado y los ecos de las cajas y los clarines al paso nos salen y dan indicio de que llegan a palacio buscándote?	2915
ALEJANDRO	Amor, albricias.	

MOCLÍN	Señor, por si ha sido acaso verdadero este desprecio, ya que tienes en tu mano la corona, no te cases y déjala suspirando.	2920
ALEJANDRO	Si es cierto que me aborrece, yo sabré vengar mi agravio.	2925
LUCIANO	Ya entran en palacio todos.	
	<i>Tocan</i>	
DENTRO	¡Viva el capitán Tebandro!	
	<i>Cajas y clarines. Por una puerta, Matilde, Irene y Margarita. Por otra, Tebandro, soldados, el Rey, prisionero, y un soldado con tres coronas en una fuente</i>	
TEBANDRO	Sólo Alejandro viva, y esta gloria por suya le aclamad en mi vitoria.	
ALEJANDRO	Dame los brazos, valeroso amigo.	2930
TEBANDRO	Y en ellos el aplauso que consigo.	
REY	¡Ah, estrella, que me ultrajas deste modo!	
MARGARITA	¡Cielos!, ¿qué miro? Yo lo he errado todo, pues en mi amor fingí aquella mudanza para que él haga justa su venganza.	2935
TEBANDRO	Noble Alejandro, amigo generoso, si prometió mi brazo valeroso ofrecer a tus plantas las coronas deste estado y de todas las personas que en tu amor competían tu deseo, ya te he cumplido todo este trofeo. Las coronas que ves son las vencidas de Tebas y de Atenas, cuyas vidas libró cobarde fuga, y la tercera es la de Creta, cuyo Rey rendido viene a tu arbitrio aquí. Ya yo he cumplido lo que te prometí, y está en tu mano	2940 2945

- su corona. Tú agora, más ufano,  
mira de amor u olvido a quién prefieres,  
que tú puedes hacer lo que quisieres, 2950  
porque sólo mi fe el blasón desea  
de que el poder de la amistad se vea.
- REY Alejandro, si al yerro cometido  
de no haber sido vos el escogido,  
como vuestro poder lo merecía, 2955  
es la disculpa la ignorancia mía,  
no pase ya, pues el valor la alcanza  
de mi arrepentimiento la venganza;  
que si yo en ella ya poder tuviera,  
con Margarita la corona os diera. 2960
- ALEJANDRO Ya que tengo en mi mano la corona,  
pues a vuestro desprecio no perdona  
y a agravio tan injusto no hay olvido,  
ha de ser de quien la haya merecido.
- LUCIANO ¿Pues a quién la corona dar intentas? 2965
- MOCLÍN Désela a un lego y quítese de cuentas.
- MARGARITA Alejandro, antes que llegue  
tu resolución a más,  
pues ya es tuya mi corona  
por mi destino fatal, 2970  
lo que encubrió mi decoro  
es preciso confesar:  
yo, engañada, de querida  
no presumía jamás  
que te adoraba mi pecho, 2975  
pero viéndome olvidar  
reconocí aquel incendio,  
que era en mi pecho un volcán  
cubierto de aquella nieve.  
Y porque veas que es verdad, 2980  
da a quien quieras la corona,  
porque no puedas pensar  
que me mueve esa ambición,



	que si en tu pecho le das lugar al afecto mío, sin ella y con voluntad la corona de tu amor es la que quiero no más.	2985
MOCLÍN	Confesó todo el delito; no hay sino mandarla ahorcar.	2990
ALEJANDRO	Sólo eso oír he querido para llegarme a vengar de vuestro injusto desdén, y porque sepan que hay quien supo vengar desprecios con su misma voluntad, la venganza es haber hecho que me busquéis y queráis. Y la corona, señora, porque yo tomo no más la venganza sin castigo, a vuestras plantas está. Y porque el fin mejor sea: Luciano, la mano da a Matilde, que te estima; y tú, mi hermosa deidad, llega a mis brazos dichosos.	2995
		3000
		3005
MARGARITA	Dulce fin a tanto mal.	
MOCLÍN	Irene llegue a los míos, con que tres bodas se harán a honor de los tres amigos. Y si os acertó a agradar esta pluma, fin dichoso con vuestro aplauso tendrá la venganza sin castigo y el poder de la amistad.	3010
		3015